



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Tópicos y temas de la literatura clásica basados en canciones

Autor/es

NOEMÍ CARBONELL PASCUAL

Director/es

MARÍA DEL SOL SILVESTRE SALAS

Facultad

Escuela de Máster y Doctorado de la Universidad de La Rioja

Titulación

Máster Universitario de Profesorado, especialidad Lengua Castellana y Liter

Departamento

AGRICULTURA Y ALIMENTACIÓN

Curso académico

2019-20



***Tópicos y temas de la literatura clásica basados en canciones***, de NOEMÍ  
CARBONELL PASCUAL

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative  
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.  
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los  
titulares del copyright.

**Trabajo de Fin de Máster**

# **Tópicos y temas de la literatura clásica basados en canciones**

**Autora**

*Noemí Carbonell Pascual*

**Tutora:** María del Sol Silvestre Salas

**MÁSTER:**

**Máster en Profesorado, L. Castellana y Lit. (M05A)**

**Escuela de Máster y Doctorado**



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

**AÑO ACADÉMICO: 2019/2020**

## Contenido

Resumen.....	1
1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	2
2. OBJETIVOS.....	5
2.1. La reticencia del alumnado.....	5
2.2. Posibilidad de cambio.....	7
3. MARCO TEÓRICO.....	11
4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DIDÁCTICA.....	17
4.1. Metodología.....	17
4.2. Temas y tópicos en canciones contemporáneas.....	19
4.2.1. <i>El amor</i> .....	20
4.2.2. <i>La muerte</i> .....	29
4.2.3. <i>Carpe diem</i> .....	36
4.2.4. <i>Locus amoenus</i> .....	39
4.2.5. <i>Tempus fugit</i> .....	43
4.2.6. <i>El caballero</i> .....	46
4.3. Propuesta de actividades.....	50
4.4. Materiales y recursos de apoyo a la docencia.....	54
5. DISCUSIÓN.....	55
6. CONCLUSIONES.....	58
7. BIBLIOGRAFÍA.....	61
8. DISCOGRAFÍA.....	63

## **Resumen**

Este trabajo supone una propuesta didáctica que sirva para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los tópicos y temas de la literatura española que data de la Edad Media al Siglo de Oro, enfocada para ESO y Bachillerato. Esta propuesta se centra en los problemas que el alumnado presenta a la hora de conectar con los textos literarios canónicos, y busca un método alternativo para superar la reticencia y las dificultades que presentan a la hora de trabajar la literatura antigua. Para ello, proponemos utilizar canciones contemporáneas en lengua española como puente de unión entre la materia literaria curricular y los gustos propios del alumnado, convirtiendo estas canciones en una herramienta que les facilite el aprendizaje literario.

## **Abstract**

This essay is a didactic proposal that aims to improve the teaching and learning process of topics and themes of the Spanish literature dating from Middle Ages to the Golden Age, designed for ESO and Bachillerato students. This proposal focuses on the problems that students present when connecting with canonical literary texts, and it aims to find an alternative method to overcome reluctance and difficulties that students present when they have to work with classical literature. Therefore, we propose using contemporary songs in Spanish as a bridge between the curricular literary subjects and the student's own tastes, turning these songs into a tool that will facilitate literary learning.

## 1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La Literatura, dentro del currículo de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, supone, de forma general, un problema para los alumnos de ESO y Bachillerato. Es una constante encontrar en el aula ciertas reticencias a todo lo que el currículo de Literatura conlleva: planes lectores, trabajo de análisis de texto literario o conocimiento de la materia. Debido a la situación de Estado de Alarma por la pandemia de Covid – 19, mi experiencia dentro de un centro educativo para la realización de prácticas curriculares fue excesivamente breve, pero suficiente para comprobar las trabas que supone la literatura dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje de los alumnos. Los profesores con los que hablé en el centro repetían constantemente lo difícil que resulta que los alumnos “conecten” con la materia literaria, pues, suponemos, la encuentran ajena a ellos: alejada en el tiempo, inconcreta en el espacio, abstracta a su entendimiento.

Independientemente de esto, los alumnos se ven en la obligación curricular de abordar contenidos literarios ya desde los primeros cursos de ESO, especialmente a partir de 3º, donde según lo recogido en el currículo de la LOMCE, deben comenzar a enfrentarse a contenidos más profundos y complejos.

Es inevitable preguntarse: ¿qué es lo que realmente aleja a los alumnos con respecto al tratamiento de contenidos literarios? ¿Qué posibilidades tenemos de “desmontar” sus argumentos, sus miedos, su desidia y su desgana? Probablemente, lo primero que debemos observar es cuán alterado tienen los alumnos el concepto de literatura. Hoy en día la literatura se entiende como un compendio de datos históricos, géneros, autores y obras a memorizar con el fin de conseguir “aprobar” la asignatura. Es habitual, incluso, encontrar a una gran cantidad de alumnos que se cuestionan por qué la literatura es una materia obligatoria y cuál es su utilidad.

Aprender literatura consiste, a fin de cuentas, en algo “tan sencillo” y básico como saber leer y escribir con la finalidad de adquirir un conocimiento práctico y un conocimiento estético. ¿De qué nos sirve leer y escribir, se preguntan algunos, cuando ya se ha aprendido a hacerlo? Leer y escribir bien

sirve, sobre todo, para algo tan primordial como aprender a pensar. Desde la lectura ejercitamos nuestro cerebro, modificamos los patrones de nuestro pensamiento, desarrollamos nuestras propias ideas y convicciones ampliando nuestro punto de vista, con el consiguiente incremento del pensamiento crítico y la opinión, los cuales son claves en la formación de la personalidad (más, si cabe, en la adolescencia, etapa vital clave en el desarrollo y configuración de la personalidad). Además, la literatura nos ayuda a entender mejor nuestra sociedad (pasada y presente), nuestra cultura y, lo que es aún más importante, las demás culturas, generalmente más ajenas a nosotros de lo que nos gustaría. Obvia decir que la lectura nos permite mejorar en la interpretación de la información, clave para la vida en sociedad e imprescindible para los adolescentes, pues un mejor procesamiento de la información suele conllevar mejores resultados académicos. Por otro lado, pero igualmente importante, la lectura supone el desarrollo de la inteligencia creativa, ayudando a desarrollar la capacidad imaginativa.

Probablemente explicarles todo esto a los alumnos de ESO y Bachiller no haga que vean con mejores ojos la literatura o que se sientan más atraídos por su estudio, por lo que resulta necesario que los docentes busquen nuevas y alternativas formas de dar cabida a la literatura en el aula desde perspectivas que despierten, de cierta manera, el interés y la atracción de los alumnos contemporáneos por todo aquello que el currículo de Literatura recoge.

En los tiempos actuales, donde estamos absolutamente inmersos en una burbuja de tecnologías, redes sociales y dispositivos digitales se intenta que el aula recoja esta realidad y la adapte a las necesidades curriculares: ludificación del aula, la gamificación, el empleo de tabletas y ordenadores o el uso de redes sociales desde una perspectiva didáctica son ya algo habitual en las aulas españolas. Los docentes y futuros docentes debemos conectar con los hábitos y gustos del alumnado para transmitirles con cercanía todo el currículo, también todos esos contenidos que ellos consideran ajenos a sí mismos, como es el caso de la Literatura.

¿Y qué les gusta a los adolescentes de hoy en día? Pues, y aunque no esté bien eso de generalizar, por norma general los adolescentes tienen

hobbies y aficiones de ocio parecidas. Como explica Salvador (2009) en su revisión sobre el ocio en los adolescentes, los jóvenes de lo que más disfrutaban es (por este orden) de salir con los amigos, ver series, ver películas y escuchar música. La lectura se encuentra en la mitad inferior de la lista de tendencias habituales, solo por delante de escuchar la radio, hacer deporte o salir de excursión. Datos nada positivos si nos centramos en el ámbito lector y, más pesimistas todavía, si analizásemos la importancia de realizar actividades físico – deportivas, pero este es otro tema.

Es por ello que, en el presente trabajo, pretendemos realizar una propuesta didáctica para conseguir enseñar a los alumnos los elementos básicos y más representativos de los diferentes temas y tópicos literarios que se dieron de la Edad Media al Siglo de Oro, pues son, sin lugar a dudas, los periodos literarios que más problemas suponen al alumnado actual, influidos por el estilo, la temática y la lengua en la que se nos presentan las obras de estas épocas. Para ello queremos servirnos de una herramienta de fácil acceso hoy en día y por la que, según hemos podido comprobar, los adolescentes tienen cierta filiación: la música. Pretendemos elaborar un listado de canciones y actividades a realizar con ellas, para conseguir que los alumnos conecten con esa base primordial para la comprensión y el estudio de la literatura, como son los temas y tópicos, parte fundamental del currículo literario; y que sirve para que el análisis e interpretación de textos literarios canónicos resulte más sencillo al alumnado de la ESO y Bachillerato.

## **2. OBJETIVOS**

El presente trabajo pretende aportar una guía que sirva al docente de Secundaria y Bachillerato para trabajar de una forma relativamente amena y lúdica los tópicos y temas literarios propios de las manifestaciones literarias populares y cultas que se dieron entre la Edad Media y el Siglo de Oro.

La finalidad de lo que aquí se recoge es ver la relación que encontramos entre la música actual y aquellas obras y géneros literarios que por currículo deben trabajarse en los cursos de 3º de ESO y 1º de Bachillerato. Se pretende hacer una revisión de los objetivos que se plantean en el currículo, para, desde ellos, conseguir generar gusto por la literatura en el alumnado, así como afición por la lectura y un desarrollo del pensamiento crítico de los adolescentes.

Para ello, partimos de dos premisas que, consideramos, han de tenerse en cuenta: un análisis de los motivos que hacen al alumnado en general tan reticente al estudio de la literatura; y, por otro lado, la posibilidad de generar un cambio en su actitud mediante las ideas que aquí propongamos, para conseguir un cambio en su perspectiva de la lectura y el estudio de la literatura.

### **2.1. La reticencia del alumnado**

Debemos entender la perspectiva que los alumnos tienen ante la literatura, pues, si bien no la compartamos (dado nuestro papel como filólogos y futuros docentes), empatizar con el punto de vista de los educandos es clave para un proceso de enseñanza – aprendizaje exitoso. La didáctica y la pedagogía actuales defienden en todo momento el proceso de enseñanza – aprendizaje como un diálogo constante entre docente y alumnado, y ningún diálogo resulta fructífero si no se intenta entender la perspectiva del interlocutor.

Los alumnos, actualmente, según indican diversos estudios e investigaciones, han perdido el hábito lector de manera abrupta. Explica Pindado (2004) que:

Los medios escritos se vieron afectados en su papel formativo y de ocio con la llegada de la televisión. La compleja relación entre una cultura centrada en la palabra y otra orientada hacia la imagen alcanza con la incorporación de las nuevas tecnologías al entorno cotidiano una dimensión desconocida.

Los estudiantes, hoy en día, y desde hace ya bastante tiempo, leen cada vez menos, y las quejas del profesorado ante este hecho han crecido significativamente en los últimos años, pues observan con estupor como el uso de la palabra escrita ha caído de manera dramática, con la repercusión que esto conlleva, como los bajos niveles educativos actuales. (Pinedo, 2004)

Si observamos estos hechos en lo que a la afición lectora se refiere, no es de extrañar que el estudio de la literatura, como una materia escolar y exigida por ley, les resulte ajena y les despierte cierta desidia y rechazo. Los alumnos entienden que enfrentarse a esa labor es algo puramente académico, probablemente inservible para la vida práctica y diaria, así como algo complicado, especialmente cuando se trata de textos alejados en el espacio – tiempo y que, creen, tratan temas y formas que poco o nada tienen que ver con la realidad actual.

Todo esto puede acarrear que los estudiantes sientan cierto miedo o angustia a la hora de enfrentar trabajos propios de la didáctica literaria: lectura de obras o fragmentos de obras canónicas, análisis y comentario de texto, interpretación de textos y estudio teórico de la materia literaria. Si tienen que enfrentar una clase de literatura, y entendiendo cómo visualizan ellos dichas clases, es entendible que estas labores resulten tediosas y no supongan ningún agrado para ellos.

Debemos analizar cómo se imparten, hoy día, las clases de literatura:

- La enseñanza de la literatura se imparte desde la presentación de épocas, géneros, autores y obras más o menos relevantes de la lengua, cultura y religión propias del país, en este caso, manifestaciones propias de la lengua española.
- Los contenidos son abordados de forma global, y regulados por un patrón de estilo y características comunes que den sentido a la revisión total de los contenidos propuestos.
- Nunca se plantea directamente la lectura de las obras, sin antes haber impartido una instrucción previa específica sobre las destrezas que habrán de ponerse en marcha para la concepción y el entendimiento completos y concretos de los textos literarios.

- El lenguaje literario es, por norma general, más difícil que el lenguaje cotidiano, por lo que intelectualmente se exige más para la correcta interpretación del mensaje. Esto se acentúa especialmente a la hora de trabajar sobre textos tan antiguos, como aquellos propios de los periodos literarios que recogemos en esta propuesta didáctica.

Partiendo de estas premisas, es entendible que el alumnado sienta cierta reticencia al estudio de la literatura, pues la manera en la que entienden el proceso de trabajo literario no supone disfrute alguno para ellos. Por esto debemos analizar las posibilidades de cambio que podemos encontrar para que esta sensación de rechazo por la literatura vaya cambiando.

## **2.2. Posibilidad de cambio**

Explican Berns y Zayas (2005) que “la reacción del docente será tan desalentadora como las expectativas de los alumnos si no hace un análisis pausado de sus posibilidades de cambio”. Sus trabajos sobre este tema partían del estudio de la literatura en una lengua no materna, pero esta conclusión es perfectamente aplicable al tema que aquí nos implica.

Si tenemos en cuenta que los miedos y reticencias de los alumnos surgen de la experiencia previa con esta materia, sumado a la falta de “conexión” que sienten hacia los contenidos y textos que suelen trabajarse, no queda más remedio que buscar alternativas que nos permitan trasladar los contenidos al aula de una forma original y que atraiga la atención de los alumnos, además de una perspectiva de trabajo que convenza al alumno de que, lo que van a hacer, no es “lo mismo de siempre”.

Partiendo de las ideas que Bern y Zayas (2005) desarrollan sobre la importancia de trabajar desde textos literarios la lengua no materna, aquí proponemos algunas claves a tener en cuenta a la hora de encontrar una perspectiva renovada que pueda servir para acercar la literatura a los alumnos:

- No debemos plantear la enseñanza de literatura como una recopilación de historia de la literatura, géneros, obras y autores dirigida a ser recordada durante un plazo de tiempo concreto. Tenemos que conseguir que los alumnos entiendan la literatura como un fenómeno social basado en el uso artístico de la lengua, porque

solo así podrán valorar su plano estético y su utilidad en la vida diaria, así como los beneficios personales que reporta el conocimiento y buen entendimiento del texto literario. Además, una buena forma de hacerles engancharse a esta materia puede ser hacerles ver que la literatura tiene unos efectos emocionales en el receptor que les llevan a crecer en conocimiento propio y desarrollar la personalidad.

- El lenguaje literario, si bien es diferente al lenguaje común, no debe entenderse como más complejo o exigente que otros registros, o al menos debemos animar al alumnado a que miren de cerca ese lenguaje, que comprueben que los recursos y las figuras estilísticas no dejan de ser manifestaciones lingüísticas universales, mucho más básicas de lo que parecen. El lenguaje literario supone un material lingüístico que implica cierto esfuerzo de desciframiento, si bien el aprendizaje que ese proceso y su resultado conlleva, es de gran valor.
- Los temas de la literatura antigua no distan tanto de las temáticas que aparecen en manifestaciones artísticas actuales, pues la literatura es el reflejo del ser humano, de sus vivencias, pensamientos y preocupaciones. Y al ser humano le ha despertado curiosidad e inquietud, de forma constante, los mismos asuntos: aquello que le resulta difícil de explicar o de entender, las emociones, el paso del tiempo, el entorno en el que se desarrolla como individuo, etc. Comprobar que la literatura, por muchos siglos que tenga, habla de temas que son totalmente comparables a los actuales puede ayudar de forma significativa a que dejen de ver esta materia como algo alejado de ellos.

Si hemos de tener en cuenta la posición del alumnado ante la literatura, debemos tener siempre presente los conocimientos previos del alumno – lector. Como ya hemos comentado, la afición lectora ha descendido de manera muy llamativa desde hace ya años, debido a diferentes causas, todas ellas fruto de la evolución y tecnologización de la sociedad. Aun así, por pura influencia social y por la cimentación de las etapas educativas, el alumno cuenta con

ciertos saberes y conocimientos literarios, si bien en muchísimas ocasiones, los adolescentes no son conscientes de ello.

A lo largo de la historia de la didáctica literaria, la perspectiva desde la que debe trabajarse esta materia y las metodologías a seguir (marcadas por los diferentes objetivos que se plantean en las diferentes etapas históricas de la didáctica) han ido cambiando y evolucionando. Como reseña Cristóbal (2019) la enseñanza de la literatura se dirigía, hasta hace relativamente poco tiempo, a destacar los valores culturales y artísticos de un país, por lo que adquirió una perspectiva puramente historicista, con el encumbramiento de los clásicos, a modo de patrimonio cultural cronológico de un país. En el momento que se empieza a universalizar la enseñanza, con leyes que defendían el modelo de educación público, comienza a defenderse el conocimiento de la literatura de otra manera, de forma que el aprendizaje de habilidades de lectura y análisis de textos prevalecen sobre la función meramente historicista de la literatura.

A día de hoy cambia totalmente la perspectiva que la didáctica y la pedagogía tienen de la enseñanza de la literatura, pues como dice Lineros (2012), la disyuntiva no es ya si la didáctica de la literatura debe priorizar el componente didáctico o el estético, sino el modo de conciliar ambos con los conocimientos literarios del alumno – lector, de ahí la importancia de valorar los conocimientos previos de nuestros alumnos.

A partir de los años 80 y 90, la didáctica de la literatura empieza a orientar el aprendizaje hacia el desarrollo de la competencia literaria, como algo que va más allá de la memorización de datos historicistas o del comentario y análisis de texto basado en un número determinado de pautas concretas dependiendo del género textual. (Cristóbal, 2019) Es aquí cuando se empieza a enfatizar en la importancia de crear hábitos de lectura, para fomentar el gusto lector con el fin principal de generar la adquisición y desarrollo de la competencia literaria. (Altamirano, 2013) Es por esto que, hoy en día, buena parte del currículo de Lengua y Literatura centra el bloque literario en el desarrollo de planes de lectura que fomenten ese hábito entre los educandos, para así fomentar el desarrollo de la competencia literaria. Pero esto no deja fuera del currículo el estudio de la literatura a lo largo de diferentes etapas

históricas, y es aquí donde pretendemos fijar unos objetivos claros desde esta propuesta didáctica.

Es a partir de aquí cuando deja de estudiarse la literatura únicamente por épocas, comenzando a hacerlo por temas y tópicos dentro de cada periodo literario. Y es entonces cuando esta materia se revaloriza, pues facilita el aprendizaje y estudio a los alumnos. Pero saber reconocer los temas y tópicos continua siendo un problema en el alumnado en general, en buena medida por, como hemos visto, la falta de interés y conexión con los textos que se les presentan. Por ello pretendemos desarrollar una propuesta didáctica que ponga de manifiesto cómo esos temas y tópicos aparecen también en la música contemporánea y cómo, si son capaces de reconocerlos en estas canciones, pueden hacer lo mismo con las manifestaciones literarias que se dieron de la Edad Media al Siglo de Oro, pues se presentan de una forma relativamente parecida.

### 3. MARCO TEÓRICO

Como hemos visto, el estudio de los tópicos literarios ha alcanzado, en los últimos años, mayor atención en los libros de texto de ESO y Bachillerato, pues comienza a entenderse el peso que tienen en la creación artística de los poetas medievales, renacentistas y barrocos, principalmente. Muchos libros de texto, incluso, se presentan acompañados de un cuadernillo de teoría y actividades que versen únicamente sobre este aspecto de la literatura. Este renacido interés por los tópicos literarios se cree que puede tener su origen en los libros de texto que, surgidos a principios de los años 90 con la Reforma, estudiaban la literatura española ya no sólo por épocas, como hasta entonces, sino por temas y géneros. (Gómez, 2009)

La mayoría de los tópicos literarios reciben un nombre en latín, pues muchos de ellos ya funcionaban en la literatura grecolatina y en la retórica clásica, y de ahí se heredan. Son muchos los especialistas que han estudiado los tópicos desde el punto de vista de la retórica y la literatura, destacando el *Manual de retórica española* de Azaustre y Casas (1997), donde se ofrece un amplísimo muestrario de los tópicos tradicionales que se han consagrado por su uso retórico y literario. Además, como hemos mencionado, contamos con grandes compendios de tópicos y temas literarios propios de la Edad Media al Siglo de Oro recogidos en libros de texto actuales, de los cuales nos serviremos en buena medida para la realización de este trabajo, especialmente *Antología. Temas y tópicos de la Edad Media al Siglo de Oro* (2018), un manual en formato de antología que facilita el trabajo sobre los tópicos literarios y se nos presenta como un compendio de los tópicos y temas prototípicos, acompañados de actividades para que el alumnado pueda trabajar sobre ellos de forma amena.

Lo primero que intentamos buscar a la hora de documentarnos debidamente sobre este tema son datos sobre la filiación que los alumnos de ESO y Bachillerato tienen con la materia literaria y los hábitos de lectura, así como las aficiones que resultan más atractivas entre los adolescentes, pues necesitamos intentar entender por qué los jóvenes cada vez sienten menos interés por la lectura; además de buscar aquellas aficiones que les resulten atractivas, para poder servirnos de ellas a la hora de elaborar nuestra

propuesta. Para esto siempre resultan útiles los estudios realizados por el propio Gobierno de España, como *Adolescentes y jóvenes: ocio y uso del tiempo libre en España*, realizado en 2009 por el Ministerio de Sanidad, que nos ha aportado datos muy útiles para entender cuáles son las principales aficiones de los jóvenes y en qué invierten su tiempo de ocio. También hemos conseguido muy buena información con estudios sobre por qué han descendido los índices de hábito lector en los jóvenes, con *El desencuentro entre los adolescentes y la lectura* de Pindado (2004), que realiza un análisis en profundidad sobre el descenso en el hábito lector entre los jóvenes y las consecuencias que esto acarrea, ya mencionadas anteriormente.

A partir de aquí, requerimos información sobre de qué manera debe actuar el docente a la hora de proponer estudiar literatura de una forma alternativa y motivadora. Sobre esto, hemos encontrado un estudio muy interesante que se vincula hasta cierto punto con nuestro trabajo, el de Berns y Zayas, *DaF y literatura: ¿cómo incluir contenidos literarios en el nivel inicial sin desmotivar a los alumnos?* (2005), donde profundizan en los problemas que los estudiantes de una lengua extranjera encuentran a la hora de trabajar con la literatura en dicha lengua. Es cierto que en nuestro caso pretendemos enfocarlo a la literatura española y a los alumnos de colegios españoles, por lo que la materia del trabajo de Berns y Zayas que realmente nos es útil es aquella que estudia de qué manera de enseña literatura hoy en día y el análisis que realizan sobre cómo las sensaciones de frustración afectan al alumno a la hora de estudiar esta materia. Aunque en su trabajo se centren en estudiantes de lengua extranjera, la reticencia a estudiar literatura es algo común en las aulas, por lo que encontraremos causas diferentes a esos miedos, pero sensaciones comunes entre los alumnos. Este trabajo, además, nos da una de las claves a la hora de tener en cuenta las necesidades de cambio en la enseñanza de literatura y es precisamente esa necesidad de empatía del profesor para con el alumnado, pues en este trabajo, como ya hemos visto, se nos explica la importancia de que el docente crea verdaderamente en la posibilidad de conseguir un cambio en los resultados mediante un cambio en la metodología didáctica aplicada.

Explican Berns y Zayas (2005) que el convencimiento del profesor será clave a la hora de tomar medidas prácticas que permitan que la enseñanza de la literatura despierte motivación en los alumnos, con “una propuesta de aprovechamiento del fenómeno literario lo suficientemente responsable y flexible” (p. 139). Para ellos, lo primero que el docente debe hacer es (además de convencerse a sí mismo de que la propuesta que se va a seguir es la más adecuada) convencer a todos los alumnos de que la forma de trabajo propuesta les será amena y útil y explicarles cuáles son las razones que nos llevan a esa propuesta.

Berns y Zayas, como hemos visto, aplican esta teoría a la enseñanza de literatura en lengua extranjera, pero sus ideas tienen una fundamentación totalmente aplicable a la enseñanza de la literatura en lengua materna. Por ello, como dicen, es necesario que la fundamentación teórica de la propuesta didáctica, de cada actividad – tipo que se plantee o de la materia que se va a trabajar, se proponga durante las primeras sesiones y se introduzca con breves explicaciones teóricas sobre lo que se va a hacer, acompañándolo de argumentos que hagan a los alumnos partícipes de las razones por las que se va a trabajar de la manera planteada. Defienden en su trabajo el empleo de un *paréntesis*, entendiéndolo como “breves salidas puntuales en el desarrollo habitual de la clase” (p. 140) que sirvan para objetivos informativos, es decir, para introducir materia teórica que puedan necesitar para la correcta comprensión de la actividad y de la materia con la que se va a trabajar; pero que, además, cumplan una función motivadora, “alimentando las expectativas de los estudiantes sobre lo que va a acontecer, presentándolo como algo divertido y dejando ver que se trata de algo perfectamente factible por parte de los estudiantes” (p. 140).

Si bien tenemos ideas y conocimientos sobre qué es un tópico, qué es un tema y qué importancia tienen dentro del estudio de la literatura, hemos recurrido a artículos especializados sobre la materia, que nos permitan reunir aquí algunas ideas claves que cimienten la importancia y necesidad de una propuesta didáctica como que aquí traemos desde el punto de vista literario. Nos encontramos aquí con los estudios de Escobar (2000 y 2006), donde nos explica que lo que hoy día definimos como “tópico literario” se basa en el

tópico retórico – filosófico antiguo, y, tras un breve repaso del tópico a lo largo de la historia empezando por la Antigua Grecia y viendo su evolución hasta nuestros días, nos explica que los tópicos son, a fin de cuentas la interdependencia entre “lugares” y contenidos concretos u opiniones (2000, p. 135), algo parecido a los proverbios o dichos célebres, sabiduría común que sin pertenecer ya a un autor concreto comienza a existir y darse en una determinada producción artística y que se universaliza, pues “entraña siempre una cierta densidad conceptual y, por lo general, una clara adscripción cultural, como es la de la literatura en que se inserta” (p. 138).

De ahí su importancia, pues al ser un común que se repite de forma más o menos sistemática a lo largo de los diferentes periodos literarios y en manifestaciones literarias de diversa índole, supone una base sobre la que cimentar un conocimiento literario posterior, un soporte básico que el alumno debe conocer como punto de partida del conocimiento literario, y que le permitirá averiguar una de las claves que dote de sentido a los textos sobre los que trabajarán a lo largo de su vida académica: reconocer los temas y tópicos de un texto literario cualquiera es el principio de todo análisis para su interpretación completa y concreta.

Más allá del estudio sobre tópicos y temas literarios lo que aquí pretendemos es formular una propuesta didáctica que nos permita trabajar sobre ellos desde las canciones y no directamente sobre textos de las épocas, por lo que es necesario recurrir a los trabajos y estudios que se han realizado sobre la didáctica literaria a través de canciones. La música como una herramienta para la didáctica ha sido bastante estudiada en los últimos años, y sin lugar a dudas, uno de los trabajos más interesantes que encontramos es el del ya citado Juan Gómez, que en 2009 realizó su *Las letras de canciones de pop – rock español como textos poéticos: un modelo alternativo de educación literaria para ESO y Bachillerato*. Se trata de un estudio profundo sobre cómo la música contemporánea (él se centra únicamente en el pop y el rock) puede ser una herramienta muy útil a la hora de trabajar la enseñanza de literatura, pues como él mismo explica en su trabajo, la música actual tiene un componente sociológico (pues de ella podemos extraer valores éticos y sociales) que nos permite trabajar de una forma interdisciplinar y transversal con los alumnos; y

un componente estético – literario, pues desde el análisis de las letras de canciones podemos trabajar el artificio retórico y características propias de la literatura.

Si bien nuestro trabajo sólo se centrará en los temas y tópicos literarios de la Edad Media al Siglo de Oro, el material bibliográfico del que disponemos sí que toca otras variables de la materia literaria. Por ejemplo, Gómez se centra en diversos aspectos de la literatura, exactamente en los subgéneros líricos, la intertextualidad y los tópicos literarios. Es esta última parte la que sí que tiene relación directa con la propuesta didáctica que aquí pretendemos elaborar, y lo realiza de una forma parecida a la que nosotros perseguimos: un compendio de canciones del género pop – rock que recojan las características estilísticas de cada tópico, explicando cómo se daba dicho tópico en diferentes obras y autores. Nosotros, además de esto, tenemos como objetivo proponer una serie de actividades que vayan más allá del mero análisis letrístico de las canciones, y que permitan al alumno desarrollar ciertas destrezas que vayan más allá, que les permitan desarrollar otras competencias clave.

Por otro lado, se ha realizado un estudio exhaustivo sobre el uso de canciones como herramienta para la didáctica de literatura que ha aportado mucha información necesaria a nuestra propuesta, y es el de Cristóbal (2016), una investigación que bajo el título *Impacto de la educación literaria basada en canciones en un contexto de AICLE*, hace un repaso a toda la historia de la didáctica literaria, a las diferentes metodologías y enfoques aplicados a esta didáctica y a cómo la música y la literatura se relacionan de forma estrecha. Es este último punto el que nos resulta de vital importancia para nuestro trabajo, pues como hemos visto ya, es necesario refrescar y revitalizar la didáctica de la literatura, buscando ideas nuevas y alternativas que despierten la motivación en el alumnado y este trabajo supone una profundísima reflexión sobre cómo las canciones nos sirven para este fin. Nos explica Cristóbal que “la educación literaria debe buscar estrategias didácticas idóneas que permitan conseguir un equilibrio entre lo placentero y lo educativo” (p. 226). Esto precisamente nos lo aportan las canciones. La educación literaria desde el uso de canciones concilia los postulados de la educación literaria y la significatividad emocional. Como explica Cristóbal (2016):

Las canciones que escuchan los alumnos en su tiempo libre y con las que se sienten identificados también contienen intertexto, por lo que son un puente ideal para cruzar la distancia (cognitiva y emocional) que les separa de los textos literarios. (p. 241).

Es por esto que las canciones que los alumnos escuchan son una buena herramienta de la que servirnos, porque trazan puentes entre los vínculos emocionales y los contenidos temáticos, los valores éticos y las situaciones en las que el alumnado se encuentra, la concepción de la realidad y su manifestación en las creaciones musicales y, todo ello, sin renunciar a tratarlos en relación con las características estéticas y temáticas de las obras literarias.

En este estudio, Cristóbal llevó a cabo un estudio con un grupo – clase en el que llevó a la práctica una propuesta de estudio literario basado en canciones (si bien se realizó con literatura de una lengua extranjera para los alumnos), pero, aun así, sus resultados refuerzan la idea que aquí defendemos: que para el alumno es más sencillo reconocer los rasgos literarios en canciones y, desde ahí, extrapolarlo a los textos literarios. El estudio de Cristóbal arroja luz a esto, pues los datos recogidos demuestran que:

El trabajo con las canciones que escuchan e interpretan habitualmente les ha provisto de una mayor destreza en el reconocimiento y la comprensión de estos recursos literarios –especialmente de los más habituales-, seguramente porque los percibieron de una manera más significativa e inclusiva, lo que les permitió aplicarlos después en los textos clásicos. (p. 683)

Partiendo de aquí, y basándonos en todo aquello que ya se ha estudiado sobre el tema, apostamos por una propuesta didáctica que basándose en canciones permita a los alumnos conseguir desarrollar destrezas a la hora de reconocer y comprender los temas y tópicos literarios que se dan entre la Edad Media y el Siglo de Oro, considerando que la comprensión y reconocimiento de estos supone una base imprescindible para el buen estudio literario y para el dominio de la interpretación de textos literarios de dichas épocas. Buscaremos la metodología más adecuada para trabajar sobre canciones, las canciones con las que relacionar los temas y tópicos literarios y una propuesta de actividades que permitan trabajar sobre todo esto de una forma amena y lúdica.

#### **4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DIDÁCTICA**

Pretendemos proponer la explotación didáctica, lingüística, literaria y cultural de canciones y, en algunos casos podemos usar, incluso, los videoclips, pues estos son creados para favorecer la promoción de canciones o discos de los artistas, pero con el paso del tiempo, se han convertido en manifestaciones desarrolladas con vocación artística y, por ello, consiguen ampliar el sentido de la primera. Esto nos permite actualizar la cultura en el aula mediante nuevas plataformas y técnicas narrativas. (Cristóbal Hornillos, 2019) Desde las canciones actuales pretendemos conectar a los alumnos con la materia literaria, hacerles cambiar su perspectiva ante el trabajo de análisis del texto literario y facilitarles el proceso de enseñanza – aprendizaje desde un trabajo novedoso, ameno y lúdico.

##### **4.1. Metodología**

Esta propuesta se enmarca en la educación literaria basándonos en canciones, introduciendo los contenidos literarios de la poesía española clásica (de la Edad Media al Siglo de Oro) a través de canciones cercanas al alumno. Por ello debemos partir de una metodología multidisciplinar que se fundamente en el aprendizaje significativo y en la educación literaria.

El aprendizaje significativo comienza con Ausubel, y, posteriormente, gracias a los trabajos de Piaget y Bruner, comienza a despertarse un interés inusitado por llevar la realidad al aula, como un método para conseguir que el alumno aprenda por sí mismo. Se defiende con esto que el alumnado aprende y se desarrolla cognitivamente mediante el contacto directo y la interacción con la realidad, con un método que permite aprender no sólo por la recepción de conocimientos, sino también por descubrimiento propio. Según Ausubel (2002), para que se dé un aprendizaje significativo es *conditio sine qua non* apoyarse en lo que el alumno ya sabe, en los conocimientos previos que hay en él, por lo que, instar al alumnado a averiguar qué es lo que ya sabe sobre un tema será la base fundamental para que se dé este tipo de aprendizaje. De ahí que en esta propuesta queramos trabajar con música cercana al alumnado, pues como hemos visto, los adolescentes invierten buena parte de su tiempo libre en consumir música, por lo que estamos trabajando sobre una realidad cercana a ellos y sobre la que, probablemente, ya hayan reflexionado desde un punto de

vista emocional, tratando de averiguar “qué quieren decirle” las canciones que escucha. Aquí conseguimos aquello que Ausubel defendía, y es:

Que el propio material de aprendizaje se pueda relacionar de una manera no arbitraria (plausible, razonable y no aleatoria) y no literal con cualquier estructura cognitiva apropiada y pertinente (esto es, que posea un significado lógico); y que la estructura cognitiva de la persona concreta que aprende contenga ideas de anclaje pertinentes con las que el nuevo material se pueda relacionar. (Ausubel, 2002, p. 25)

En cuanto a la educación literaria, esa nueva forma de entender el proceso de enseñanza – aprendizaje de la materia literaria, tenemos que tener claro que si la escuela debe garantizar el aprendizaje de la lectura es fácil asumir que la lectura de textos literarios constituye una de las finalidades culturales de acceso. De ahí la importancia de conocer, comprender y analizar los textos literarios clásicos, por ser estos la llave de acceso al verdadero conocimiento lector. Por ello, hemos de darle importancia a la necesidad de una educación literaria que, desde el punto de vista de la recepción, ha de concebirse como el desarrollo de las habilidades y competencias necesarias para la comprensión de la comunicación literaria (Colomer, 1991).

Hemos de adecuar la enseñanza de la literatura a la situación de comunicación que es en sí misma, pero también a las finalidades de entrenamiento, placer, ampliación de conocimientos, profundización en la cultura propia, etc. Necesitamos conseguir, como ya hemos visto, que la lectura literaria sea percibida por los alumnos como una actividad que les compete personalmente, que forma parte de su mundo, entendiendo con qué intención se lee. Hacer que dejen de ver la literatura como algo ajeno a ellos radica en esto, y es indispensable plantear actividades que no parezcan simplemente “ejercicio escolar”, sino que se entiendan como una creación de situaciones de auténtica lectura por placer. Podemos conseguirlo estableciendo una relación entre estas actividades “novedosas” que inciten al interés por el conocimiento literario y la formación de hábitos permanentes, y la inclusión de actitudes de implicación personal, donde la valoración estética y el pensamiento crítico entren en juego, de forma que los alumnos puedan desarrollarlos.

Como explica Colomer en su *De la enseñanza de la literatura a la educación literaria* (1991), para conseguir esto debemos seguir algunos aspectos clave:

- Seleccionar textos que no sean concebidos como una antología, sino como un recorrido en el aprendizaje de la comunicación literaria. Crear un corpus que pueda ser realmente comprendido. Para ello elegimos canciones para, desde ellas, posteriormente pasar al trabajo sobre textos clásicos.
- Ponderación de los conocimientos previos del lector, pues tenemos que tener claro que la capacidad de éxito a la hora de comprender un texto dependerá, en buena medida, de las posibilidades de relacionar el mensaje con los esquemas conceptuales propios. Por ello, además de la adecuación de los textos, será necesario establecer enlaces entre el texto y el lector, y esto resulta más fácil de conseguir con canciones contemporáneas que con textos clásicos cuando el receptor de los textos son un alumnado alejado de la literatura pero cercano a la música actual.
- La sistematización y atomización son claves para la adquisición de los mecanismos propios de todo acto de lectura: anticipar, comprobar y controlar la significación. Debemos plantear actividades que ejerciten el razonamiento deductivo, el pensamiento crítico, la competencia emocional, la sensibilidad artística, y que, siempre estén dirigidas a la interpretación de los indicios más relevantes de la literatura y a la interpretación correcta del texto.

Así pues, trabajando de una forma interdisciplinar, que permita conectar las manifestaciones artísticas con el intertexto del lector, aprovechando la dimensión emocional de la música y el mundo interior del alumno, y aprovechando sus conocimientos previos y la cercanía al material que vamos a usar, intentaremos facilitarle la adquisición de un soporte en el que fundamente su aprendizaje.

#### **4.2. Temas y tópicos en canciones contemporáneas**

Los tópicos elegidos para esta propuesta didáctica, de entre todos los existentes, son aquellos que, en base a libros de texto y manuales de libros de

texto, hemos visto más habituales en la enseñanza de la ESO y Bachillerato<sup>1</sup>, aquellos que resultan más comunes dentro de los diferentes periodos literarios sobre los que trabajamos (Edad Media, Renacimiento y Barroco) y aquellos que se enmarcan más adecuadamente a la materia que demanda el currículo de la ESO y Bachillerato.

#### 4.2.1. *El amor*

El amor, como tema literario, se presenta de mil formas a lo largo de las obras de la tradición, y siempre en dos concepciones: el amor sensual y el amor idealizado. Desde la Edad Media hasta el Siglo de Oro la temática del amor se nos presenta en todos los géneros pertinentes: la lírica popular, la lírica culta y el teatro presentan este tema, muy a menudo, como un eje central de las historias que contar, y siempre asociado a otros grandes temas literarios: el paso del tiempo, la muerte, el anhelo de plenitud, la soledad, el dolor, el sufrimiento por la imposibilidad, las emociones interiores del ser humano, etc.

Se nos presenta el amor de mil formas distintas porque así se vive por el ser humano: el amor nunca es el mismo para todos, no se siente igual por todos y no se manifiesta de la misma forma en cada individuo. La manera de expresar este sentimiento tan complejo ha ido cambiando a lo largo del tiempo, adaptándose a la corriente estética imperante en esa época y a la forma de pensar.

En la Edad Media surge la concepción amorosa del amor cortés, aquel que perfecciona a los enamorados acercándolos a Dios (debemos recordar que Dios y la fe en él son claves en toda la literatura medieval), con un papel de la amada a la cual se la idealiza y se convierte en un ser superior al que el amado rinde vasallaje, en una clara inspiración y mimetización con el papel de la Virgen María (*Cárcel de amor* de Diego de San Pedro). A su vez, se nos presenta el amor como una enfermedad que hace perder el sentido, incluso la

---

<sup>1</sup> Basándonos en Boyano, R.; García, A. L.; Esteve, P.; Zayas, F. y García, A. (2018) *SD Profesor. Lengua castellana y literatura. 3º ESO. Savia.*; García, A. (2018). *Antología. Temas y tópicos de la Edad Media al Siglo de Oro.* y Escribano, E. y Tadeo, E. (2008) *Lengua Castellana y Literatura, 1º Bachillerato.*

salud, y encontramos infinidad de textos que se ocupan de tratar el tema del amor no correspondido y el sufrimiento que este despierta (jarchas, canciones de amigo o villancicos propios de la lírica popular manifiestan estas ideas, así como la lírica de Cancionero, que puso por escrito algunos siglos después, estas manifestaciones líricas de siglo anteriores que pertenecían a la lírica popular); así como obras que avisan al lector de los peligros que conlleva el amor, donde se recrimina ese sufrimiento que puede llegar a causar (*Libro de buen amor* de Arcipreste de Hita). El amor, incluso, puede conducir al deseo de la muerte: si muere la amada, el poeta siente la necesidad de morir con ella y por ella.

En el Renacimiento, con el auge de las ideas neoplatónicas el amor pasa a concebirse de una forma espiritual, como un sentimiento purificador, el cual está por encima de todo, aunque el rechazo o la ausencia de la amada puedan llevar al dolor y el sufrimiento (tema muy propio de la producción lírica de Garcilaso de la Vega). Es por ello que, en esta época, cobra importancia el amor emocional, basado en la admiración y el respeto mutuo entre los enamorados y la alabanza a la figura femenina de la amada. En esta alabanza se suele dar la descripción de la belleza física de la amada, con el empleo de un tópico conocido como *descriptio puellae*, de la que se sirven los poetas para engrandecer a la mujer.

La concepción amorosa no cambia mucho en el Barroco conforme a la del periodo anterior, si bien la amargura y el escepticismo propios de este movimiento artístico nos dejan un tratamiento más pasional de este tema, donde vemos a los poetas entregarse al amor con desgarró. El amor se ve desde un punto de vista negativo, con obras que muestran el dolor por el desengaño (como, por ejemplo, las novelas de María de Zayas o la poesía de Quevedo). El amor aparece aquí de una forma más carnal, con referencias a la atracción sexual o a la huida de los amantes, que escapan para disfrutar de la pasión sin ser juzgados (recursos que aparecen de forma simbólica, por ejemplo, en *La noche oscura del alma* de San Juan de la Cruz).

Al igual que a lo largo de la literatura encontramos diferentes tratamientos del tema del amor, ocurre lo mismo en la música contemporánea,

donde cantantes de todos los géneros han tratado este tema (probablemente el tema más habitual en la música actual) pero desde diferentes perspectivas y actitudes.

Si pretendemos identificar el tema del amor al más puro estilo medieval, bajo la perspectiva del amor cortés, donde se rinde vasallaje a la amada y, se depende tanto de la aceptación y del sentimiento recíproco de ella, que puede llegar a sugerirse la muerte del poeta si la amada muriese, el ejemplo más contundente que encontramos en la música actual es *Contigo* de Joaquín Sabina, que rechaza el amor actual y subvierte la relación al punto del amor cortés de morir si su amante muere o *Moriría por vos* de Amaral, donde el amor es tal que se sugiere la posibilidad de morir por el amante:

*Yo no quiero cargar con tus maletas.*

*Yo no quiero que elijas mi champú.*

*Yo no quiero cortarme la coleta,*

*mudarme de planeta,*

*brindar a tu salud.*

*Yo no quiero domingos por la tarde.*

*Yo no quiero columpio en el jardín.*

*Lo que yo quiero, corazón cobarde,*

*es que mueras por mí.*

*Y morirme contigo si te matas.*

*Y matarme contigo si te mueres.*

*Porque el amor cuando no muere mata,*

*porque amores que matan nunca mueren.*

*Contigo – Joaquín Sabina*

*Será tu voz, será el licor,*

*serán las luces de esta habitación,*

*será que suena "Marquee Moon"*

*pero esta noche moriría por vos.*

*Será el champán, será el color  
de tus ojos verdes de ciencia ficción.  
La última cena para los dos,  
pero esta noche moriría por vos.*

*Moriría por vos – Amaral*

En la Edad Media encontramos lírica con voz de mujer que canta al amor y a todos los temas que puedan surgir de él: los celos, el miedo a no conocer el amor, la expresión de sentimientos a un confidente, el dolor por la ausencia del amado... Algunos de estos temas podemos encontrarlos en la música contemporánea, donde vemos también voces femeninas cantando al amor, como por ejemplo *Pienso en tu mirá* de Rosalía, donde expresa los celos que siente por su amado o *Di mi nombre*, también de la artista catalana, que canta al deseo irrefrenable que siente hacia su amado:

*Me da miedo cuando sales  
sonriendo pa' la calle,  
porque todos pueden ver  
los hoyuelitos que te salen.*

*Y del aire cuando pasa  
por levantarte el cabello,  
y del oro que te viste  
por amarrarse a tu cuello.  
Y del cielo y de la luna  
porque tú quieras mirarlo.  
Hasta del agua que bebes  
cuando te mojas los labios.*

*Pienso en tu mirá – Rosalía*

*Di mi nombre,  
pon tu cuerpo contra el mío,  
y haz que lo malo sea bueno  
e impuro lo bendeció'.  
Y hazme rezar sobre tu cuerpo,*

*y en la esquina de tu cama,  
y en el último momento  
dime mi nombre a la cara.*

*Di mi nombre – Rosalía*

A veces el amor se presenta como una enfermedad que puede llevar a los enamorados a perder el sentido; un recurso que aún aparece en canciones contemporáneas, como *Atrapados en la red* del grupo extremeño Tam Tam Go! o *Pastillas para no soñar* de Joaquín Sabina, donde el artista canta a todas aquellas cosas que “quitan años de vida”, incluyendo el amor, si bien deja ver que, para él, merecen la pena todas esas cosas que restan salud:

*Nunca tocaré su piel,  
nunca podré estar donde esté.*

*Cuando el amor es ciego  
el corazón no miente  
a unos ojos que no ven.*

*¿Para qué quiero más?  
Si me das lo que quiero tener.*

*Te di todo mi amor  
aroba love punto com,  
y tú me has roba – roba – robado la razón.*

*Mándame un e – mail  
que te abriré mi buzón,  
y te hago un rinconcito  
en el archivo de mi corazón.*

*Atrapados en la red – Tam Tam Go!*

*Si lo que quieres es vivir cien años  
vacúnate contra el azar.*

*Deja pasar la tentación,  
dile a esa chica que no llame más.  
Y si protesta el corazón*

*en la farmacia puedes preguntar:  
"¿Tiene pastillas para no soñar?"*

*Pastillas para no soñar – Joaquín Sabina*

Otra perspectiva habitual a la hora de hablar del amor es la de la ausencia del amado, el miedo a no poder estar con la persona amada o el miedo al abandono por parte del amado. Si bien hay infinidad de canciones para analizar este tema, *Si te vas* de Extremoduro es la que hemos elegido para observar este tema:

*Se le nota en la voz, por dentro es de colores.  
Y le sobra el valor que le falta a mis noches.  
Y se juega la vida, siempre en causas perdidas.*

*Ojalá que me la encuentre yo entre tantas flores.  
Ojalá que se llame Amapola,  
que me coja la mano y me diga que sola  
no comprende la vida, no.  
Y que me pida más, más, más, dame más;  
y que me pida...*

*[...]*

*Ojalá que me despierte y no busque razones.  
Ojalá que empezará de cero  
y poderle decir que he pasado la vida  
sin saber que la espero, no.  
Y sin que me pida más, más, más, dame más.  
Sin que me pida...*

*Si te vas  
me quedo en esta calle sin salida,  
uh, sin salida.  
Que este bar  
está cansado ya de despedidas,  
de despedidas.*

También encontramos canciones que representan el tema del amor desde una perspectiva de estilo renacentista, muchísimo más vitalista y en la que la relación entre los amantes se da desde la admiración y el amor mutuo, como podemos ver en canciones como *Dos enamorados* de RBD o *Colgando en tus manos* de Carlos Baute y Marta Sánchez; o con la alabanza a la mujer, mediante la descripción de la personalidad de la mujer, como en *Marea* del grupo navarro Marea o *Lady Madrid* de Pereza; o con la descripción de la belleza física de la amada, como ocurre en *La Flaca* de Jarabe de Palo o *Por el bulevar de los sueños rotos* de Joaquín Sabina:

*Mañana que amanezca le pediré,  
mañana que la vea.*

*Mañana que amanezca me pedirá,  
mañana que lo vea.*

*Y me pongo a temblar,  
me muero de las ganas de abrazarte.  
Y el corazón es quien te llama mi amor.*

*Si dices que sí,  
te protegeré con todo mi amor y mi corazón.  
Si digo que sí,  
te prometeré mi fidelidad y mi comprensión.*

*Dos enamorados – RBD*

*Quizá no fue coincidencia encontrarme contigo,  
tal vez esto lo hizo el destino.*

*Quiero dormirte de nuevo en tu pecho,  
y después me despierten tus besos.*

*Tu sexto sentido sueña conmigo,  
sé que pronto estaremos unidos.  
Esa sonrisa traviesa que vive conmigo,  
sé que pronto estaré en tu camino.*

*Cuántas veces me habré preguntao’  
“¿qué es lo que se desata debajo de su falda?”  
Si tú supieras, si yo te dijera, si yo te contara...*

*La enlazaron y se ha desatao’  
y ondea por la acera el vuelo de su falda.  
Es su bandera, es donde guarda:  
su nombre se llama Marea.*

*Marea – Marea*

*Más bonita que ninguna, ponía a la peña de pie.  
Con más noches que la luna, estaba todo bien.  
Probaste fortuna en 1996,  
de Málaga hasta La Coruña, durmiendo en la estación de tren.*

*La estrella de los tejados, lo más rock & roll de por aquí.  
Los gatos andábamos colgados... Lady Madrid.*

*Lady Madrid – Pereza*

*En la vida conocí mujer igual a la flaca:  
coral negro de la Habana, tremendísima mulata.  
Cien libras de piel y hueso, cuarenta kilos de salsa.  
Y en la cara dos soles que sin palabras hablan,  
que sin palabras hablan.*

*La flaca duerme de día, dice que así el hambre engaña.  
Y cuando cae la noche baja a bailar a la tasca.  
Y bailar y bailar, y tomar y tomar.  
Una cerveza tras otra, pero ella nunca engorda.  
Pero ella nunca engorda.*

*La flaca – Jarabe de Palo*

*En el bulevar de los sueños rotos  
vive una dama de poncho rojo,*

*pelo de plata y carne morena  
mestiza ardiente de lengua libre,  
gata valiente de piel de tigre,  
con voz de rayo de luna llena.*

*Por el bulevar de los sueños rotos – Joaquín Sabina*

Ya en el Barroco, el tema del amor se nos presenta como un desengaño, de una forma desgarrada y mucho más pesimista, algo propio de la estética cultural de la época. Hay infinidad de canciones que presentan de dicha forma el amor, que nos manifiesta el desengaño del enamorado. Algunos ejemplos sobre los que podríamos trabajar son *Amorfoda* de Bad Bunny o *Rayando el sol* de Maná:

*No quiero que más nadie me hable de amor.  
Ya me cansé, to' esos trucos ya me los sé,  
esos dolores ya los pasé, yeh, yeh, yeh.*

*Hoy te odio en el secreto, ante todo lo confieso.  
Si pudiera te pidiera que devuelvas to' los besos que te di,  
las palabras y todo el tiempo que perdí.  
Me arrepiento una y mil veces de haber confiao' en ti.  
Quisiera que te sientas como yo me siento,  
quisiera ser como tú: sin sentimientos.  
Quisiera sacarte de mi pensamiento,  
quisiera cambiarle el final al cuento.*

*Amorfoda – Bad Bunny*

*Rayando el sol, rayando por ti.  
Esta pena me duele, me quema sin tu amor.  
No me has llamado, estoy desesperado.  
Son muchas las lunas que te he llorado.*

*Rayando el sol, desesperación.  
Es más fácil llegar al sol que a tu corazón.  
Me muero por ti, viviendo sin ti.*

*Y no aguanto, me duele tanto estar así.*

*Rayando el sol.*

*Rayando el sol – Maná*

El amor, ya en el Barroco, tiene además una perspectiva más pasional, con alusiones a las relaciones sexuales, el amor más carnal que se torna desenfrenado y que adquiere una dimensión sensual, donde vemos, incluso a los amantes escaparse para disfrutar de su pasión alejados de las miradas críticas. Una canción que puede ayudarnos a explicar esta perspectiva puede ser *Escápate conmigo* de los reggaetoneros Wisin y Ozuna:

*Escápate conmigo esta noche, bebé.*

*Te quiero comer, te va a encantar.*

*Tú sabes que conmigo siempre la pasas bien,*

*te quiero comer, tus labios besar.*

*Bebé no digas que no,*

*si solo somos tú y yo,*

*y se te eriza la piel*

*cuando entramos en calor.*

*Escápate conmigo – Wisin y Ozuna*

#### *4.2.2. La muerte*

El tema de la muerte es una constante en la preocupación del ser humano, y así se muestra en la literatura universal a lo largo de los diferentes periodos, así como en el resto de manifestaciones artísticas. Desde la Antigüedad se han escrito poemas sobre la pérdida de los seres amados, pero al igual que ocurre con todos los tópicos y temas literarios, la actitud y la perspectiva que se da al tratamiento de este tema va cambiando a lo largo de la historia de la literatura.

La muerte estaba muy presente en el imaginario colectivo de la Edad Media: la peste y las continuas guerras eran el recordatorio de que la muerte es inevitable, y eso, sumado a la importancia que tenía para la sociedad de entonces la salvación del alma, hacía que esta preocupación fuese constante, de ahí que sea uno de los temas principales de la literatura medieval, pues en

esta época importaba más la vida celestial que la terrenal, como se plasma en obras de aquella época (como *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo). A comienzos de la Edad Media la muerte se concibe como un hecho natural, pero a partir del siglo XIV se extiende una imagen amenazadora de la muerte: las enfermedades comienzan a entenderse como castigos divinos y aumenta el temor al Infierno, y aumenta el temor a una muerte imprevista, pues el alma podía condenarse si no estaba preparada. A principios del siglo XV empieza a entenderse la muerte como algo que a todos nos alcanza, sin importar edad y condición, por lo que se trata el tema de la muerte desde una perspectiva en la que prima el poder igualatorio de la muerte (como en las danzas de la muerte, poemas propios del siglo XV). Se entiende, pues, que lo que immortaliza a los hombres es lo que hagan en vida, pues una vez mueran serán recordados por sus logros, pero su vida terrenal desaparecerá igualmente. Aparece el tratamiento de la muerte desde esa perspectiva, con poemas dedicados a personas conocidas, cercanas en el tiempo o queridas para el autor, donde se expresa el desamparo frente a lo inevitable (el más claro ejemplo es Jorge Manrique con las *Coplas a la muerte de su padre*).

En el Renacimiento se incrementa la preocupación por el espíritu, por lo que se busca una manera de que esta sobreviva a la muerte del cuerpo, y vemos cómo los místicos critican la religiosidad superficial y defienden un culto interior y personal, como una manera de salvar el alma de la muerte corpórea. Una de las simbologías más recurrentes en la literatura de esta época para hablar de la muerte es la referencia a las ruinas, y, en su inspiración en la cultura clásica, las ruinas grecorromanas fueron fuente de inspiración. Además, la conciencia de la muerte y del paso del tiempo explican el vitalismo que desprenden las manifestaciones artísticas de la época, lo cual se manifiesta en la literatura mediante el canto al amor y a los placeres, llegando a veces a manifestarse el deseo de la propia muerte para adelantar el reencuentro con la persona amada (hay ejemplos de esto en obras muy conocidas, como las *Églogas* de Garcilaso de la Vega).

Con el Barroco toda esta perspectiva de la muerte cambia radicalmente, pues la estética literaria manifiesta una visión negativa y pesimista de la muerte. Vemos la idea de que la vida es un sueño, una ilusión que conduce de

forma irrevocable a la muerte (el ejemplo más claro de esta idea se nos presenta en *La vida es sueño* de Calderón de la Barca). Se alude constantemente a la idea del paso del tiempo de forma vertiginosa (una obra que presenta de forma clara esta perspectiva puede ser *Inundación Castálida* de Sor Juana Inés de la Cruz); y, además, en el Barroco cobra importancia el concepto de lo demoniaco, por lo que aparecen referencias al Inframundo en multitud de obras, ese lugar donde los diablos son jueces infernales cuya misión consiste en la crítica de las instituciones y convenciones que regulan la vida de la sociedad cristiana (en *Los sueños y discursos* de Quevedo vemos esta perspectiva del tema de la muerte como una constante en toda la obra).

Aunque la muerte ya no sea un tema tan habitual en el arte contemporáneo como lo era en las obras clásicas, seguimos encontrando canciones (y otras manifestaciones artísticas) donde se hace referencia a este tema o donde, directamente, se habla principalmente de la muerte. Encontramos canciones donde se habla de la pérdida de un ser amado y de la sensación de añoranza que esto provoca, como *Te esperaré* de Calle París:

*Bajo el árbol que vio  
cómo me juraste amor,  
sentadita con tu espera  
y una flor,  
siempre te esperaré.*

*Donde quiera que tú estés,  
está mi pena.*

*Yo te esperaré.*

*Pasaron años, lo pudo superar  
que no volviera a casa más.*

*La creían loca,  
quería descansar  
y en otoño dejaba de luchar.*

*Su cara fría  
parece recordar,*

*la boca triste  
que olvidó besar.*

*Te esperaré – Calle París*

También encontramos canciones donde se habla de la muerte desde la perspectiva de quien ya ha partido, de alguien que ha fallecido y habla desde el Más Allá, como *Desde mi cielo* de Mägo de Oz o *Historia de un sueño* de La Oreja de Van Gogh:

*Ahora que está todo en silencio  
y que la calma me besa el corazón,  
os quiero decir adiós.  
Porque ha llegado la hora de que andéis el camino ya sin mí,  
hay tanto por lo que vivir.  
No llores cielo y vuélvete a enamorar,  
me gustaría verte sonreír,  
pero mi vida, yo nunca podré olvidarte  
y solo el viendo sabe lo que has sufrido por amarme.*

*Desde mi cielo – Mägo de Oz*

*Perdona que entre sin llamar,  
no es está la hora y menos el lugar.  
Tenía que contarte  
que en el cielo no se está tan mal.*

*Mañana ni te acordarás,  
“tan solo fue un sueño” te repetirás,  
y en forma de respuesta  
pasará una estrella fugaz.*

*Y cuando me marche estará  
mi vida en la tierra en paz.  
Yo solo quería despedirme,  
darte un beso y verte una vez más.*

*Historia de un sueño – La Oreja de Van Gogh*

Encontramos igualmente canciones en las que se expresa el deseo de morir, como una reflexión sobre qué queda en el mundo y entre quienes te conocen en el momento que tú mueres, como en parte de la canción *Filosofía y Letras* del grupo de rap zaragozano Violadores del Verso:

*Me gustaría morir un rato y veros las caras que ponéis por mi ausencia  
para que supierais lo que habéis perdido.*

*Y luego volver a este puto mundo de mierda,  
con una sonrisa, de como si nada hubiera ocurrido.*

*Filosofía y Letras – Violadores del Verso*

Uno de los tratamientos del tema de la muerte más reconocidos de la literatura antigua es la que Jorge Manrique presenta en *Coplas a la muerte de su padre*, donde reflexiona sobre las tres vidas: la vida terrenal, la vida de la fama y la vida eterna, a la que da una nueva concepción desde una perspectiva pagana, poco habitual en una época en la que la fe religiosa era el epicentro de la vida y del arte. Esta idea, que a menudo puede resultar complicada para los alumnos de ESO y Bachillerato se presenta de una forma concreta y clara en *Mi propio Cielo* de Nach, por lo que podemos servirnos de esta canción como una herramienta para profundizar en estas ideas:

*El Cielo tiene que existir y yo suelo imaginarlo,  
si tuviera que alcanzarlo quiero veros celebrarlo.*

*El Cielo son nuestros sueños imposibles,  
más allá de las rejas de este mundo,  
el conocimiento de la verdad y de uno mismo,  
mi propio Cielo...*

*Mi propio Cielo – Nach*

Hay canciones que parecen seguir el estilo vitalista del Renacimiento, donde el tema de la muerte se emplea para hacer un canto a la vida y a la necesidad de disfrutar de esta, pues cuando llegue el final puedes arrepentirte de no haberlo hecho. Un buen ejemplo para observar este tema puede ser *Como si fueras a morir mañana* de Leiva:

*¡Hazlo! Como si ya no te jugaras nada,  
como si fueras a morir mañana,  
aunque lo veas demasiado lejos. ¡Oh, oh!  
¡Hazlo! Como si no supieras que se acaba,  
como si fueras a morir mañana.*

*Como si fueras a morir mañana – Leiva*

Para encontrar canciones que hablen sobre el poder igualatorio de la muerte, una de las perspectivas más interesantes que la literatura antigua nos da sobre este tema, tenemos más problemas en las canciones contemporáneas, si bien podemos echar mano del tema *Angelitos negros* del cubano Antonio Machín, donde se nos habla de que todas las personas, sin importar su raza, van al cielo al morir:

*Aunque la Virgen sea blanca,  
píntame angelitos negros,  
que también van al cielo  
todos los negritos buenos.*

*Pintor, si pintas con amor,  
¿por qué desprecias su color?,  
si sabes que en el Cielo  
también los quiere Dios.*

*Angelitos negros – Antonio Machín*

Uno de los recursos que, como hemos mencionado, se ha utilizado especialmente en el Barroco para hablar de la muerte, como es la idea de que la vida es un sueño, podemos encontrarlo también en canciones actuales, siendo el mejor ejemplo de ello *Soñaré* de La Oreja de Van Gogh, donde el grupo utiliza la intertextualidad de la obra de Calderón de la Barca para hablar de esta idea. Surge también de esta perspectiva una idea recurrente en la literatura antigua, como es la de la vida entendida como un camino que hemos de recorrer y que tiene la muerte como fin último e inevitable. Sin duda, la canción que mejor representa esta idea es *Cantares* de Joan Manuel Serrat,

obra que bebe directamente del poema *Caminante, no hay camino* de Antonio Machado, el cual retomaba esta idea propia de la literatura de siglos anteriores:

*He soñado siempre con poder crear  
una máquina del tiempo y descubrir  
el futuro más lejano,  
donde yo no voy a estar.  
Y volver a ver San Sebastián  
en el siglo XXVI  
desde mi nave espacial.*

*He soñado con que tú puedas soñar,  
que dibujes en tu mente un mural  
donde no haya ni misterios, ni secretos ni maldad.  
Y encontrar un día al despertar  
que ya nada sigue igual,  
que todo vuelve a empezar.*

*Como dijo aquel genio  
esta vida es un sueño,  
un sueño, oh.  
Como dijo aquel genio  
esta vida es un sueño.  
Y soñaré.*

*Soñaré – La Oreja de Van Gogh*

*Todo pasa y todo queda,  
pero lo nuestro es pasar.  
Pasar haciendo camino,  
camino sobre la mar.*

*Nunca perseguí la gloria,  
ni dejar en la memoria  
de los hombres mi canción.  
Yo amo los mundos sutiles,*

*ingrávidos y gentiles*  
*como pompas de jabón.*

Cantares – Joan Manuel Serrat

#### 4.2.3. *Carpe diem*

La idea de “aprovecha el momento” es una constante a lo largo de la literatura, un tópico que se remonta ya a la Antigüedad Clásica, creada por el poeta latino Horacio, y que se ha seguido desarrollando más allá de los poetas clásicos. *Carpe diem* no es sólo un tópico literario, sino una actitud vital derivada de la conciencia de la brevedad de la vida y que, como ya hemos visto, ha resultado una preocupación constante para el ser humano, de ahí que se haya seguido desarrollando a lo largo de la historia de la literatura.

En la Edad Media, partiendo de la visión teocéntrica del mundo, los poetas tratan la fugacidad de la existencia a modo de aviso para pedir a sus contemporáneos que cuiden su alma para poder ganarse la ascensión al Cielo. Pero a partir del siglo XV, la perspectiva de este tema cambia, y la brevedad de la vida se convierte en una excusa para la incitación al disfrute (esta idea se muestra de forma constante en *La Celestina* de Fernando de Rojas).

En el Renacimiento, donde hemos visto que se tiene una perspectiva muy optimista de la vida, se recurre de forma usual a este tópico, siendo uno de los motivos más frecuentes de la literatura a partir del siglo XVI, plasmando en las obras una vitalidad ciertamente sensual, con poemas que animan a dejarse llevar por el momento pues, de no hacerlo, cuando se llegue al final de la vida, uno puede arrepentirse de no haberse permitido disfrutar.

En el Barroco, con ese cambio a una visión pesimista del mundo y de la vida en general, el tópico del *carpe diem* se reviste de angustia, y la invitación al goce renacentista se transforma en una amenaza del deterioro que se acompaña de un fuerte sentimiento de culpa (Góngora cuenta con infinidad de poemas donde el *carpe diem* se reviste de un profundo desengaño y Quevedo nos habla de la caducidad de la vida humana recurriendo a simbolismos como la naturaleza marchitándose, y desde ahí, se anima al lector a vivir cada día si no quiere arrepentirse después).

Este tópico aparece a menudo, y a lo largo de los diferentes periodos literarios, de la mano del *collige virgo rosas*, la idea que se centra de forma concreta en la figura femenina, y que nos viene a decir que la belleza y el tiempo son pasajeras y que por lo tanto se ha de disfrutar de ellas antes de que sea demasiado tarde (este tópico aparece, por ejemplo, en multitud de *Sonetos* de Garcilaso de la Vega).

Encontramos muchísimas canciones contemporáneas que nos traen el tópico del *carpe diem* actualizado a nuestros días, y que lo tratan desde diferentes perspectivas. Algunas, al estilo medieval, lo presentan como una excusa para aprovechar la vida antes de que sea tarde, incluso en los momentos en los que fallan las fuerzas, como la canción que lleva el nombre del propio tópico, *Carpe diem* del cantante Beret:

*Paso de la cama, mira la mañana, hay ganas de salir para vencer.*

*Tú dime “para”, yo estoy en el Paradise, nada bwoy.*

*Puede pararme antes de darle siempre tan fuerte con este style.*

*Sale fuego del mic,*

*y no hay co-jones de brillar, you know!*

*Solamente cuando ardo, pídelo que voy a darte ese flow.*

*Si todo es un mosaico, pinta algo con tu mejor color.*

*Si te llaman del patio, no te quedes en casa: baja y pártelo.*

*You, ¿qué haces todavía sentado en el sillón?*

*Mira por la ventana, hoy ha salido el sol.*

*Deja atrás de una vez la preocupación,*

*listen reggae reggae music, bro.*

*Carpe diem – Beret*

De la misma forma encontramos canciones que invitan al disfrute desde el plano más sensual de la vida, que invitan a no perder el tiempo y disfrutar de los goces de la vida, como *Animales* de Pereza o *Mucho mejor (Hace calor)* de Los Rodríguez:

*Eh, ¿cómo vas? ¿Cómo lo ves?*

*Cómo vas, cómo lo ves, cómo lo mueves de bien.*

*Cómeme hasta que no me quede carne ni piel,  
como quisiera tenerte, besarte entre la frente,  
amarte, en parte, porque eres todo arte.*

*Como si fuéramos unos animales,  
en cualquier parte con un plástico nos vale,  
que estamos solos y no hay nada que nos pare,  
nada que nos pare.*

*Animales – Pereza*

*Hace calor, hace calor.  
Ella tiene la receta para estar mucho mejor.  
Sin trucos, sin prisa, me entrega su sonrisa  
como una sacerdotisa del amor.*

*Luna de miel, luna de papel.  
Luna llena, piel canela, dame noches de placer.  
A veces estoy mal, a veces estoy bien.  
Te daré mi corazón para que juegues con él.*

*Mucho mejor (hace calor) – Los Rodríguez*

También vemos canciones que, aunque hablan de la parte más pesimista y dura de la vida, invitan a ser feliz, a disfrutar del momento y a aprovechar la vida más allá de las vicisitudes que se nos presenten, como *Quiero ser feliz* de Melendi:

*La injusta pena de muerte,  
los enterrados en vida,  
que por cinco mil tristezas  
tienen solo una alegría.  
Si falla la primitiva,  
siempre quedará el cupón...*

*Y es que yo quiero ser feliz  
y volar,  
como volaba Peter Pan hacia Nunca Jamás.*

*Como vuelan los olores, como voló la Abeja Maya,  
como vuelan los rumores y las balas.*

*Quiero ser feliz – Melendi*

Si queremos encontrar ejemplos de canciones donde el *carpe diem* evolucione hacia el *collige virgo rosas*, donde se hable de la belleza marchita por el tiempo y la necesidad de disfrutar la vida antes de que la belleza se pierda por completo podemos recurrir a *¿Qué hace una chica como tú en un sitio como este?* del grupo Burning o a *Cheque al portamor* de Melendi, pues en ambas vemos de forma clara cómo se manifiesta este tópico:

*¿Qué hace una chica como tú en un sitio como este?  
¿Qué clase de aventuras has venido a buscar?  
Los años te delatan, nena, estás fuera de sitio,  
vas de caza, ¿a quién vas a cazar?  
No utilices tus juegos conmigo,*

*¿Qué hace una chica como tú en un sitio como este? – Burning*

*Y ahora vete en busca de aquella cartera que sostenga  
tus tratamientos de belleza mientras tengas.  
Porque sabrás que eso no dura eternamente, amiga mía,  
Así que vete en busca de cada delirio de grandeza  
y, si la vida te endereza,  
y tu caballo ganador se te despeña,  
recuerda que tú rechazaste ser la flor para mi vida  
por ser solo un pétalo en la de ese tipo.*

*Cheque al portamor – Melendi*

#### *4.2.4. Locus amoenus*

Este tópico literario hace referencia a un “lugar ameno”, es decir, a un lugar natural idílico que despierta los sentidos y que es el lugar perfecto para la expresión de los sentimientos más profundos e íntimos del ser humano. Como la inmensa mayoría de los tópicos tiene su origen en los poetas grecorromanos

y alcanza su auge en el Renacimiento, momento en el que se rescata la cultura clásica como fuente de inspiración artística.

En la Edad Media se recurre a este tópico especialmente en los poemas épicos (en *Cantar de Mío Cid* aparecen descripciones de parajes naturales con la finalidad de transmitir ese escenario de sosiego y paz), los libros de caballerías (hay obras de esta temática que nos presentan lugares amenos, pero la descripción de los paisajes no dejan de presentarnos, a fin de cuentas, un escenario para el desarrollo de batallas. Esto se ve con claridad, por ejemplo, en la obra anónima *Libro de Alejandro*) y las obras de mester de clerecía. En las obras de dichos géneros se nos presentan lugares naturales magníficos con árboles, ríos, frutos, flores, fuentes, animales... Generalmente, estos elementos de la naturaleza, se emplean con un carácter simbólico y alegórico.

Con el Renacimiento y la mirada al mundo clásico que este movimiento trae, los autores revitalizan el mundo pastoril y, con ello, el *locus amoenus*. Una obra en concreto, *La Arcadia* de Sannazaro, será la que ejerza esta influencia decisiva en los escritores españoles del siglo XVI, revitalizando la belleza y la sensibilidad del mundo rural, el cual se idealizará en las obras de este periodo, con alabanzas a la aldea, presentando la vida en el campo como algo superior a la vida en la Corte (como podemos ver en algunos poemas de la época, por ejemplo, *Respuesta de Boscán a Don Diego de Mendoza* de Juan Boscán). La vida rural, la vida alejada del ajetreo de la ciudad, es alabada a menudo por uno de los poetas claves del Renacimiento español, como es Fray Luis de León, que recurre a esta idea en muchas de sus obras, especialmente en su *Oda a la vida retirada*. En el caso de la literatura ascética, que tanto desarrollo tuvo en esta época literaria, vemos ejemplos en los que el *locus amoenus* sirve para representar alegóricamente la perfección espiritual interior que debemos buscar (el más claro ejemplo de esto lo encontramos en *El libro de la vida* de Santa Teresa de Jesús).

En el siglo XVII, entre el mosaico de diversas tradiciones literarias populares y cultas que encontramos, no hay demasiado espacio para el tópico latino del *locus amoenus*, si bien sigue apareciendo en las obras de algunos

autores cultos, adaptándose a diferentes registros del género lírico, narrativo y dramático.

En la música actual es bastante habitual encontrar descripciones de parajes naturales que se presentan bien como lugares amenos donde compartir tiempo y espacio con la persona amada, o bien como lugares que despiertan sensaciones agradables en las personas, con la naturaleza como reflejo de las sensaciones y emociones humanas. Algunos de los ejemplos más recurrentes de los que nos podemos servir son *Desde el puerto* y *La playa*, ambas de La Oreja de Van Gogh; *Copacabana* de Izal o la mítica *Mediterráneo* de Joan Manuel Serrat:

*Desde el puerto he visto amanecer  
con tu ausencia sentada junto a mí.*

*Me ha invitado a no dejar atrás  
el capricho de verte sonreír.*

*Y cada minuto  
espera su turno.*

*Se escapa,  
se pierde,  
se une al mar.*

*Sobre el agua se dibuja  
una historia ya dormida.  
En silencio escucho  
el beso de tu despedida.*

*Desde el puerto – La Oreja de Van Gogh*

*El día de la despedida  
de esta playa de mi vida,  
te hice una promesa:  
volverte a ver así.*

*Más de cincuenta veranos  
hace hoy que no nos vemos*

*ni tú, ni el mar, ni el cielo,  
ni quien me trajo a ti.*

*Si pudiera volver a nacer  
te vería cada día amanecer,  
sonriendo como cada vez,  
como aquella vez.*

### *La playa – La Oreja de Van Gogh*

*Incluso ahora  
que ya no hay miedo,  
que nada tiembla.  
Sal de baño,  
brillo dorado en la piel.  
Y un beso sincero en la boca,  
pies descalzos,  
arena virgen,  
Copacabana y claqué.*

*Cine desierto,  
sol en la cara,  
latina ardiente,  
ron de caña,  
domingo desde las tres,  
terrazza de vino y rosas,  
soñar despierto,  
dormir contigo,  
viajar despacio y volver.*

### *Copacabana – Izal*

*Quizás porque mi niñez  
sigue jugando en tu playa.  
Y escondido tras las cañas  
duerme mi primer amor,  
llevo tu luz y tu olor*

*por donde quiera que vaya.  
Y amontonado en tu arena  
guardo amor, juegos y penas.*

*Yo, que en la piel tengo el sabor  
amargo del llanto eterno.  
Que han vertido en ti cien pueblos,  
de Algeciras a Estambul  
para que pintes de azul  
tus largas noches de invierno.  
A fuerza de desventuras  
tu alma es profunda y oscura.*

*A tus atardeceres rojos  
se acostumbraron mis ojos  
como el recodo al camino.*

*Mediterráneo – Joan Manuel Serrat*

#### *4.2.5. Tempus fugit*

Este tópico literario procede del poeta latino Virgilio. “El tiempo huye”, y hace referencia al inevitable y veloz paso del tiempo. Relacionado siempre con otros temas y tópicos literarios (la muerte, el *carpe diem* o el *collige virgo rosas*), la preocupación por el paso del tiempo ha sido algo inherente al hombre a lo largo de la historia, y así se plasma en las manifestaciones artísticas de las diferentes épocas.

En la Edad Media, durante el siglo XV, el desarrollo del comercio consolida a la burguesía, de forma que las ganancias económicas permiten a los artesanos y comerciantes tener una vida más ociosa y placentera que siglos antes. El miedo que produce la pérdida de las posesiones que facilitan esa vida ociosa y la amenaza de la muerte, a la que ya hemos hecho referencia, inspiran a los poetas sus composiciones sobre el transcurso veloz del tiempo. Hay quienes menosprecian la vida terrenal y sus placeres, cuya brevedad se relaciona con la idea de que la suerte, la Fortuna, es cambiante. Se nos presenta, por ello, la aceptación del paso del tiempo con resignación, y asume

que la vida es un corto camino hacia la muerte, que da paso a la vida eterna. Quien mejor representó estas ideas fue, sin lugar a dudas, Jorge Manrique en las *Coplas a la muerte de su padre*.

El optimismo propio del Renacimiento reconduce la perspectiva de este tema hacia la búsqueda de la felicidad. Los autores nos presentan obras en las que el tiempo para el disfrute es limitado y la belleza es caduca. A menudo, el tópico del *tempus fugit* se nos presenta en poemas morales que versan sobre el tema de la muerte o en la lírica amorosa, donde este tópico aparece en relación con el del *carpe diem*.

En el Barroco, este tópico, se presenta desde dos actitudes enfrentadas: por un lado la perspectiva seria propia de los poemas morales; y, por otro lado, desde una actitud burlesca, propia de los versos satíricos y de la novela picaresca, que se ensaña con la vejez y con los hipócritas que tratan de ocultarla (un buen ejemplo lo encontramos en *El Diablo Cojuelo* de Luis Vélez de Guevara).

La fugacidad del tiempo sigue siendo un tema actual, que se emplea como recurso en relación a otros temas, especialmente, el *carpe diem*. Lo encontramos en el arte en general, en los anuncios publicitarios y, por supuesto, también en la música. Canciones que pueden servirnos para tratar este tema pueden ser *Se acabaron las lágrimas* de Huecco y Hanna, donde se invita a aprovechar el tiempo, el cual pasa sin que nos demos cuenta; *Lo quiero todo* de Manolo García, que plantea la idea de lo imposible de querer parar el tiempo; o *El reloj* de Luis Miguel, donde se le pide al tiempo que se detenga para poder aprovechar los momentos junto a la persona amada:

*Y es hora de empezar a andar,  
y se acabaron las lágrimas.  
Y es hora de empezar a andar,  
rompe tu jaula ya.*

*¡Mira!  
Escapa, que la vida se acaba,  
que los sueños se gastan,*

*los minutos se marchan.  
Salta, que la calma te abraza,  
los momentos se pasan  
y se te rompe el alma.*

*Se acabaron las lágrimas – Huecco y Hanna*

*Agárrate a la cola del viento  
que no se escape el tiempo.  
El tiempo se nos escapa,  
corto amarras a mi balandra.  
Tempus fugit,  
tempus fugit,  
tempus fugit,  
tempus fugit.*

*Lo quiero todo – Manolo García*

*Reloj no marques las horas  
porque voy a enloquecer.  
Ella se irá para siempre  
cuando amanezca otra vez.*

*No más nos queda esta noche  
para vivir nuestro amor,  
y tu tic – tac me recuerda  
mi irremediable dolor.*

*Reloj detén tu camino  
porque mi vida se apaga.  
Ella es la estrella  
que alumbra mi ser,  
yo sin su amor no soy nada.*

*El reloj – Luis Miguel*

También encontramos canciones que dan una perspectiva diferente al tratamiento del tiempo, como *Sargento de hierro* de Morgan, donde el paso del

tiempo supone una cura para el alma o *Hoy puede ser un gran día* de Joan Manuel Serrat, donde se invita a disfrutar del tiempo, con la idea de que aprovechar el tiempo, el cual pasa irrefrenablemente, depende de uno mismo:

*Cúrame tiempo,  
pasa para mí  
y sálvalos a ellos,  
sálvalos a ellos.*

*No me despedí  
y lo siento.  
No me dio tiempo a decir  
lo mucho que te quiero.*

*Sargento de hierro – Morgan*

*Hoy puede ser un gran día,  
plantéatelo así.  
Aprovecharlo o que pase de largo  
depende en parte de ti.*

*Dale el día libre a la experiencia  
para comenzar.  
Y recíbelo como si fuera  
fiesta de guardar.*

*No consientas que se esfume,  
asómate y consume  
la vida a granel.  
Hoy puede ser un gran día,  
duro con él.*

*Hoy puede ser un gran día – Joan Manuel Serrat*

#### *4.2.6. El caballero*

El caballero, que bien podría interpretarse como un personaje literario, no deja de ser un recurso tópico propio de la literatura española hasta el Siglo de Oro. Es un personaje masculino de creación medieval que encarna una

serie de valores que sirven de hilo conductor o de presentación para temas habituales de la literatura. Estos valores que presenta serán aquellos que guíen su conducta (valentía, honra, lealtad, piedad, defensa de los débiles, etc.), y su papel cambia dependiendo de cada periodo literario.

En la Edad Media nace la figura del caballero, con los primeros cantares de gesta (el más reconocido, Rodrigo Díaz de Vivar en *Cantar de Mío Cid*, aunque también encontramos otros de similares características, como Roldán en *El Cantar de Roldán*). La literatura épica fijó un tipo de caballero que ha llegado hasta nuestros días: el del hombre habilidoso con el manejo de armas, representante de las grandes virtudes morales y de espíritu incansable. Ya a partir del siglo XII aparecen los caballeros cruzados, monjes guerreros al servicio de Dios que lucharán por la conquista de Tierra Santa, y con los que surgen las primeras órdenes de caballeros religioso – militares. Otro prototipo de caballero medieval es el del caballero andante, miembros de órdenes de caballería que sirven a reyes y señores y buscan aventuras con el fin de aumentar su fama.

Es con la llegada del Renacimiento cuando se cambia la perspectiva del soldado de vocación guerrera a la figura del soldado profesional. El arquetipo literario que nos llega desde los textos de esta época es el protagonista del género narrativo más exitoso aquellos tiempos: la novela de caballería. Estas obras nos presentan a héroes que enfrentan monstruos y dedican sus hazañas a su amada, como una forma de obtener su amor (el mejor ejemplo lo tenemos en la obra cumbre de este género en la literatura española: *Amadís de Gaula*, de Garci Rodríguez de Montalvo). A partir de la Reforma, el caballero se convertirá en una metáfora del cristiano que lucha por su renovación espiritual.

Con el Barroco, el hidalgo de nobleza reconocida es quien encarna la figura del caballero. Se trata de una época donde cae en picado la popularidad de las novelas de caballería, y se nos presenta a jinetes que en combate ya van armados con armas de fuego. Es en esta época donde encontramos al que, podríamos decir, es el caballero más famoso de todos los tiempos: el hidalgo Alonso Quijano, protagonista de la mejor obra de la literatura española, *Don quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes. Se trata de un personaje

que encarna los valores del héroe de las novelas de caballería, con la finalidad de realizar una crítica y parodia a este género.

La figura del caballero, entendido como un personaje que encarna valores de heroicidad, ya no queda solo relegado a la figura masculina, sino que hoy en día también se nos presenta a mujeres que encarnan estos valores de heroicidad. En series de televisión, en películas y también en literatura y música vemos a mujeres que presentan características que, en la literatura antigua, solo encarnaban los caballeros hombres. Si echamos un vistazo a la música contemporánea, encontramos un ejemplo claro en *La mujer de verde* de Izal:

*La mujer de verde  
se ha vuelto a poner el traje  
para rescatarte.*

*¿Qué sucederá  
cuando las balas no reboten,  
y los malos sean más fuertes,  
y volar no sea tan fácil,  
y conozcan nuestros planes?*

*La mujer de verde – Izal*

A la hora de poder encontrar representación de la figura del caballero en la música contemporánea podemos echar mano de diversas canciones, ya que son muchas las que nos presentan a ese caballero bajo la imagen de un héroe, los cuales se ajustan a diferentes representaciones de esta temática. Desde el caballero prototípico que vive hazañas y escapa de guerras, prisiones y batallas, como en *Héroe de leyenda* del grupo zaragozano Héroes del silencio; hasta el caballero andante que rinde tributo a su amada con cada una de sus hazañas y para el que, su mayor batalla, es conseguir el amor de una mujer, como en *Amor libre* de Nach:

*Siempre en la oscuridad  
la voz no tiene sentido.  
El silencio lo es todo,*

*héroe en su propio olvido.  
En sus ojos apagados  
hay un eterno castigo,  
el héroe de leyenda  
pertenece al sueño  
de un destino.*

*Encerrado en el tiempo  
ha perdido el valor  
para escapar de su celda.  
El héroe sin ilusión,  
en sus ojos apagados  
hay un eterno castigo.  
El héroe de leyenda  
pertenece al sueño  
de un destino.*

*Héroe de leyenda – Héroes del Silencio*

*Porque te quiero, por encima de cualquier pero,  
más allá del poderoso Caballero don Dinero.  
Tú renaces al amante y adormeces al guerrero,  
haces que solo sepa hablar con el corazón primero.  
Y te quiero, eres la luz de mi agujero.  
Esa manta que me arropa en este frío mes de enero.  
Eres la más linda flor que vi crecer entre mis tierras,  
la luz y paz de un reportero de guerra.*

*Si por ti saltaré todas las vallas, vayas donde vayas.  
Besaré tus huellas en el suelo, porque te quiero.  
Gritaré al planeta entero que eres tú y soy yo,  
salvaré cualquier escollo con tu apoyo.  
Tregaré por tu espalda hasta llegar al tu cuello,  
para acariciar tu oído y definirte lo bello.  
Todos tus detalles, todos tus destellos,  
son astros en el cielo y no puedo vivir sin ellos.*

También encontramos canciones donde el caballero es el héroe que salva las trabas que le pone la vida, que consigue superar las mayores dificultades y, por ello, se canta a su valentía y se rinde alabanza a su coraje y valentía. El mejor ejemplo de esta representación del caballero puede ser la canción *Mi héroe* de Antonio Orozco:

*Jamás lo vi mirar al miedo con tanto coraje,  
jamás, ganar una partida tan salvaje  
y yo aún llevo tus consuelos de equipaje.*

*Jamás lo vi tener tanta sonrisa,  
escapará del jamás,  
callar tantos tormentos y desastres,  
y tú, otra vez, cambiando lágrimas por bailes.*

*Se puede llenar los siete mares de valientes  
y nunca llegaría a parecerse  
ni a un cuarto del valor que tú sostienes.  
Sí, mi amor, se puede  
tener el sacrificio del más fuerte  
y nunca llegaría a parecerse  
ni a un cuarto del poder que está en tu mente.  
Corazón, por siempre serás mi héroe.  
Mi héroe.  
Por siempre serás mi héroe.*

*Mi héroe – Antonio Orozco*

#### **4.3. Propuesta de actividades**

Esta propuesta didáctica pretende que el alumno pueda profundizar en el conocimiento y manejo de habilidades de reconocimiento y análisis de los temas y tópicos más destacados de la literatura de la Edad Media al Siglo de Oro a través de canciones, pero la mera reproducción de canciones que contengan dichos temas y tópicos no supone por sí misma una forma de aprendizaje.

Por ello, a partir de esta propuesta de canciones de las que servirnos para trabajar, queremos introducir algunos modelos de actividades que poder desarrollar sobre las mismas, a fin de que el alumnado juegue un papel activo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de dicha materia. Proponemos actividades de diversa índole que permitan que los alumnos pongan en funcionamiento diversas competencias y habilidades que fomenten el aprendizaje significativo:

- 1- Audición de las canciones y (en algunos casos) visionado de los videoclips de dichas canciones, con un posterior debate entre todo el grupo – clase que conlleve a la reflexión pero que en todo momento parta de los gustos y conocimientos previos del alumno. Podemos proponer una serie de preguntas (a las que dar respuesta de forma individual o colectiva) que nos lleven a ese debate: ¿Qué canciones te han gustado más?, ¿qué es lo que te gusta más y lo que te gusta menos de estas canciones?, ¿te sientes identificado con el mensaje de estas canciones?, ¿consideras novedosos los temas que tratan o, por el contrario, crees que estos temas ya se trataban en el arte hace siglos?

Una vez se ha dado respuesta a estas preguntas, podemos comenzar a inducir una reflexión sobre la relación que estas canciones pueden tener con los temas y tópicos de las obras literarias de la Edad Media al Siglo de Oro: ¿qué conexión encuentras entre estas canciones y las obras literarias, antiguas o modernas, que conoces?, ¿por qué crees que estos temas se trataban ya en la literatura antigua y siguen empleándose en el arte actual?, ¿crees que estos temas se trataban de la misma forma en la Edad Media, Renacimiento y Barroco que actualmente?

A partir de aquí podemos empezar a plantear cuestiones que lleven al alumno a identificar los temas y tópicos que tratan las canciones que les hemos planteado.

- 2- Actividades que supongan la conexión de los contenidos presentes en las canciones con sus referentes culturales propios, con la música que cada alumno suele escuchar por gusto propio, facilitando que el alumno identifique los temas y tópicos de una forma más intertextual y significativa, reinterpretando la simbología de las canciones y

relacionándolo con sus referentes lingüísticos y culturales. Este paso será clave para, después, relacionar esos referentes propios con las obras literarias canónicas con las que trabajemos en el aula.

Una idea que podría funcionar para este tipo de actividades es, por grupos o de forma individual, encargarles a los alumnos el diseño de una lista de reproducción que toque todos los temas y tópicos trabajados, pero que la lista la conformen con canciones que les gusten a ellos y que no sean las vistas en clase. Así ampliamos el campo de trabajo sobre el que podrán centrarse para otras actividades posteriores.

- 3- Profundización en los aspectos que consideramos más interesantes mediante el análisis literario pero sumándole una contextualización del tema o tópico. Es decir, empezar a trabajar sobre textos antiguos que presenten los temas y tópicos que elijamos analizar, pero sin dejar de lado las canciones que se relacionan con estos. Desde aquí podemos invitarles a reflexionar sobre por qué un tema se trata de diferente forma en una época u otra, cómo ha cambiado el tratamiento de dicho tema desde la literatura antigua hasta la música actual, si ellos son partidarios de que dicho cambio sea lógico y adecuado, etc.

Además muchos de los temas pueden relacionarse con materia transversal y extracurricular que invite al pensamiento crítico del alumno: desde el tema del amor podemos hablar de las relaciones sentimentales desiguales, la violencia de género o las relaciones tóxicas y abusivas; desde el tema del caballero podemos tratar la igualdad de género, los cánones de género impuestos por la sociedad; o desde la descripción de la belleza de la amada se puede reflexionar sobre los cánones de belleza que la sociedad impone a la mujer, y cómo este hecho se daba ya hace siglos.

- 4- Actividades de análisis de videoclips. Podemos invitar a los alumnos a que, mediante el análisis de los videoclips de algunas canciones, observen cómo se representan las escenas, cómo se caracteriza al personaje, se analice el vestuario y qué se nos transmite con él, etc. Entendemos así el videoclip como un discurso a analizar y cuyo análisis puede ser complementario o divergente al análisis letrístico de la canción. Ayudamos con esto a desarrollar destrezas (“veo, pienso, me

pregunto”), a desarrollar la sensibilidad artística mediante la observación y la reflexión.

- 5- Actividades para la reinención del mensaje. Podemos proponer actividades para que, en grupos, tengan que reescribir las letras de las canciones o, incluso, regrabar los videoclips de estas, con el fin de cambiar el tratamiento que se da del tema central, actualizándolo a los tiempos o a lo que ellos consideran más adecuado. Trabajaríamos con esto el pensamiento crítico, pero también la originalidad y la creatividad; además de fomentar el compañerismo y el trabajo en equipo al plantearlo como un trabajo cooperativo.
- 6- Podemos fomentar el alfabetismo transmedia y el manejo de las herramientas digitales encargándoles tareas que requieran del empleo de estas. Proponemos, por ejemplo, la elaboración de un cartel promocional de un festival de música, un diseño realizado digitalmente con aplicaciones dispuestas para ello, y donde recojan un *planning* de conciertos, divididos por escenarios, de forma que en cada uno de ellos aparezcan grupos o cantantes que canten a temas y tópicos concretos de entre todos los vistos en clase.
- 7- Actividades para la creación literaria. La educación literaria no se entiende si no recoge el plano de la producción de textos, pues más allá de conocer, entender e identificar rasgos estilísticos de la materia literaria, necesitamos que sepan llevar a la práctica dichos conocimientos desde la producción textual. Para ello podemos proponer diferentes actividades de creación literaria: desde la composición de canciones a partir de un tema o tópico concreto, hasta la creación de historias narrativas que presenten, de forma simultánea, varios temas y tópicos de los trabajados en el aula. Conseguimos con ello que se ponga en marcha el desarrollo de la creatividad y la imaginación, más allá del papel activo que el alumno tendrá al volcar en la práctica los conocimientos teóricos que ha adquirido.

Podemos también, en este plano, pedirles la elaboración de textos de tipo ensayístico con reflexiones propias sobre algún tema concreto (como los temas transversales que podemos relacionar con la materia de esta propuesta didáctica) o, incluso, búsquedas de información sobre

alguno de estos temas, como una manera de introducirlos de manera progresiva en los trabajos de investigación.

#### **4.4. Materiales y recursos de apoyo a la docencia**

Para esta propuesta didáctica requeriremos del empleo de plataformas digitales que faciliten la reproducción de música, pues entendemos que, en la era digital en la que nos encontramos, la reproducción musical mediante formatos físicos se ha quedado obsoleta y, los propios alumnos, la encuentran lejana a ellos. Plataformas como *Spotify* para la reproducción de canciones de forma legal y con respeto a los derechos de autor, o *YouTube* para la reproducción de videoclips o *lyric videos* (un formato cada vez más usual entre los artistas, que diseñan vídeos donde se reproduce la letra de la canción a la par que suena la música) serán de gran utilidad para nuestra propuesta.

En cuanto a los materiales que utilizarán los alumnos para la realización de actividades debemos tener en cuenta dos factores: a la hora de trabajar con textos literarios de las obras canónicas que proponamos, sugerimos que sea el propio docente quien facilite estos recursos al alumnado, de forma que, cuando sea necesario, los textos sean extraídos de adaptaciones adecuadas al nivel del alumnado.

Por otro lado, si les encargamos la realización de alguna actividad, deberemos darles pautas muy concretas y atomizadas de lo que les pedimos, pero, sobre todo, deberemos facilitarles los recursos de los que puedan servirse para la realización de dichas actividades. En el caso del diseño de un cartel para un festival de música, les podemos proponer el empleo de aplicaciones digitales como *Padlet* o *Canva*, pues son gratuitas, de fácil manejo y esto les permitirá tener un contacto más sencillo con las nuevas tecnologías. Igualmente podemos sugerirles editores de vídeo para la actividad en la que regraben un videoclip, o facilitarles fuentes de información adecuada para aquellos trabajos escritos de tipo ensayístico que les conlleven búsqueda de información.

## 5. DISCUSIÓN

El material con el que se sugiere trabajar en esta propuesta didáctica da un sinfín de posibilidades para introducir aspectos literarios y culturales en el aula, concretamente permite la introducción de los temas y tópicos de la literatura que nos llega desde la Edad Media al Siglo de Oro y con el valor añadido de aportar tendencias musicales de diversa índole.

Es importante hacer entender a los alumnos que la música de ayer y de hoy no tiene únicamente un fin ocioso, sino que conforma una parte importante de la cultura en lengua española. Además, la variedad de canciones que elegimos permite a los alumnos trabajar no solo con canciones actuales y que puedan conocer ellos, sino acercarse a canciones de otras épocas que, aunque ellos puedan entender como alejadas de sus gustos personales, pueden servirles para conocer a grupos y cantantes que, por la ruptura generacional, les sean desconocidos. Además, se ha pretendido incluir música de muchísimos estilos y géneros (pop, rock, rap, reggaetón, indie, trap, flamenco, boleros, canción de cantautores, etc.), con el mismo fin: que se acerquen, en cierta medida, a géneros que puedan no conocer tanto o que, crean, no encajan en sus gustos musicales, a fin de ampliar el conocimiento cultural que la música de cada género nos aporta y, así, poder desarrollar su sensibilidad artística.

Más allá de acercarles a nuevas propuestas musicales, sugerimos actividades donde puedan emplearse canciones que ellos suelen escuchar, por lo que esta propuesta nos permite, así, crear puentes entre los gustos musicales de los adolescentes y la literatura clásica, por lo que conseguimos acercar los contenidos curriculares a la realidad social del alumno, consiguiendo generar una propuesta que realmente sirva para lograr un aprendizaje significativo. Con todo esto, conseguimos ampliar el intertexto del alumno – lector, consiguiendo cierta intertextualidad entre el contexto cultural que manejan y aquel que queremos ampliar con la materia literaria.

Esta forma puede resultar exitosa a la hora de conseguir potenciar la competencia literaria del alumno, como propone Colomer (1991), pues más allá de conseguir que el alumno comprenda la obra literaria y la materia en la que

se fundamenta, conseguimos que disfruten del proceso de aprendizaje que supone reconocer, comprender y conectar distintas obras artísticas.

Por otro lado, esta propuesta educativa se enmarca en el enfoque transmedia, por lo que supone transponer, en cierta forma, y reinterpretar las obras clásicas mediante el uso de canciones o videoclips. Además, en la propuesta se recogen actividades que se realicen con herramientas digitales. Todo esto hace que el alumno pueda acercarse a la literatura clásica a través de diferentes aparatos tecnológicos (móvil, tabletas, ordenadores...) y plataformas digitales (*Spotify, YouTube, Padlet, Canva...*), yendo más allá del mero empleo del papel, que ha sido, hasta hace relativamente poco, el medio tradicional utilizado en el aula para presentar la literatura. Esto nos permite motivar el desarrollo de la Competencia Digital, una de las competencias claves en el currículo de ESO y Bachillerato.

Tampoco podemos olvidar una necesidad en la que hace especial hincapié la didáctica actual: recoger temas transversales que incluir en el aula desde la materia curricular, con el fin de fomentar el pensamiento crítico y la opinión personal de los alumnos, o, incluso, el inicio en la búsqueda de información sobre estos temas, lo que les inicia en labores de investigación y manejo de bibliografía. Este hecho también se tiene en cuenta en esta propuesta didáctica, por lo que se adapta a las necesidades actuales del aula y aumenta las posibilidades de desarrollo de competencias clave como las Competencias sociales y cívicas y la Conciencia y expresiones culturales.

Con todo ello, podemos conseguir el objetivo principal que se marcó al principio de esta propuesta didáctica, que no es otro que el de lograr que se rearme una conexión entre los alumnos de ESO y Bachillerato y los textos de la literatura canónica, hacerles ver que la literatura versa sobre temas mucho más cercanos a ellos de lo que creen o de lo que pueda parecer a simple vista y que, así, se reavive su interés por trabajar sobre esta materia, para que los sentimientos de tedio y rechazo que les despierta, vayan disminuyendo mientras aumenta la competencia literaria.

Así pues, la propuesta da respuesta a la necesidad básica de reconectar a los adolescentes con la materia literaria, algo que se ha ido perdiendo en los

últimos tiempos, y a la necesidad de incluir elementos transmedia en el aula con el fin de desarrollar competencias digitales a la par que el aprendizaje se adapta a los gustos del alumnado actual, haciendo del proceso de enseñanza – aprendizaje algo más lúdico y ameno, facilitándoles la alfabetización transmedia.

Es por ello que vemos viable esta propuesta, pues facilita una formación integral en el alumnado, a través de del medio que mayor potencialidad ha tenido siempre para promover conocimiento a la par que el disfrute: la lectura literaria. Depende del docente el carácter formativo de la literatura, y esta propuesta se centra en esto para conseguir una buena formación de su alumnado.

## 6. CONCLUSIONES

La literatura puede convertirse en una materia amena y motivadora y puede ser vista como algo cercano e interesante por los alumnos si se dan una serie de circunstancias necesarias para ello. Pero estas circunstancias no pueden dejarse en manos del azar, sino que el docente debe crear una atmósfera que invite a que puedan darse para alcanzar unos objetivos concretos.

Es labor del docente convencer a los alumnos de la importancia que tiene la literatura para su propio provecho, para que dejen de ver la literatura como algo que carece de interés, que les pilla demasiado lejos para ser interesante, que aporta nada más que datos infinitos sin orden y para que comprueben que los textos antiguos tratan temas que siguen siendo actuales. Para ello, ha de buscar los medios que acerquen la materia literaria a los adolescentes del grupo – clase, y la música contemporánea es una buena herramienta para ello.

El profesor ha de presentar una actitud motivante para con los alumnos, pues solo así se puede conseguir la participación activa del alumnado, que tan necesaria es si queremos que se logre un aprendizaje significativo, como el que esta propuesta didáctica defiende. Además ha de diseñar actividades que por encima de la rentabilidad didáctica, prime que sean interesantes, alternativas, novedosas y divertidas, pues esto será clave para conseguir despertar interés en los alumnos.

Por otro lado, será conveniente que las sesiones en las que se lleve a cabo esta propuesta, sean dinámicas, con mucha conversación y debate entre los miembros del grupo – clase y con actividades grupales que, mientras fomentan el compañerismo y la competencia lingüística, les permitan intercambiar ideas propias que les ayuden a conocer sus gustos y los de sus compañeros, a contrastar y respetar opiniones diversas y que les aporten cierta libertad de movimiento y comportamiento. Por su parte, cuando se realicen actividades de diseño digital o de creación literaria, debemos darles pautas muy concretas, pero no darles un gran número de ellas, para permitir que la originalidad y la creatividad de cada alumno jueguen un papel importante: han

de entender lo que les pedimos, pero la propuesta que hagamos ha de estar muy abierta al gusto personal de cada uno.

Más allá de la propuesta de actividades y de las canciones que se empleen para llevar a cabo esta propuesta, a la hora de seleccionar textos literarios con los que trabajar, hemos de ser muy minuciosos con dicha selección: los textos literarios que elijamos han de tener un nivel discursivo que se adapte al nivel de los estudiantes, con enunciados que no superen la competencia lingüística de los alumnos, pues de lo contrario, todo el interés que hayamos podido despertar en ellos, se perderá de golpe. Para ello, podemos basarnos en adaptaciones de los textos literarios o seleccionar aquellos fragmentos de textos y obras que mejor presenten los rasgos del tema o tópico que queremos enseñar, lo que les facilitará la comprensión y el análisis del texto.

Como hemos visto será necesario que tengamos en cuenta los gustos personales de los alumnos, sus propios deseos y su libertad de ideas y de creación, y lo mismo ha de ocurrir con sus conocimientos previos. Realizar actividades de control inicial que permitan al alumnado comprobar sus propios conocimientos sobre la materia que se va a trabajar será un punto clave en esta propuesta didáctica: el alumno, al comprobar que ya sabe contenidos de la materia, que ya tiene unas ideas sobre los contenidos, asumirá como más asequible los objetivos que el docente le plantee.

Esta propuesta didáctica no niega ninguna otra posibilidad de trabajo de la materia literaria en el aula, ni anula ninguno de los métodos habitualmente empleados; simplemente facilita la comprensión de una materia concreta (los tópicos y temas propios de la literatura clásica), una materia que resulta básica como punto de partida para la buena comprensión de los textos literarios que se dan de la Edad Media al Siglo de Oro. La propuesta, directamente, trata de trazar puentes entre la producción artística de aquellas épocas y la producción artística de hoy en día, con el fin de que se compruebe la conexión que hay entre los temas tratados entonces y los tratados hoy en día: comprobar que el ser humano ha tenido, a lo largo de siglos, las mismas preocupaciones, ayuda a que el alumno se sienta identificado con el texto literario antiguo. Pero

además, profundizar en cómo el contexto social de cada época (las antiguas y la actual) ha provocado el cambio en la concepción y el tratamiento de esos temas, les ayuda a entender los porqués de la evolución que estos temas presentan a lo largo de la historia.

La elaboración de esta propuesta nos lleva a la comprobación de que el corpus de letras de la música en lengua española tiene una calidad literaria mayor de la que se suele reconocer, independientemente del género al que nos adscribamos (pues, siempre se ha pensado que algunos géneros musicales carecen de calidad letrística). Por ello, podemos servirnos de ellas para su introducción en el aula con un fin educativo, pues la calidad que alcanzan va más allá de los recursos formales. Encontramos que la música es un arte que sigue reproduciendo y basándose en temas y tópicos propios de la cultura occidental y que pueden ser un camino más asequible para el alumno, a la hora de profundizar en esta materia literaria. A su vez se trata de una forma de comunicación ampliamente conocida por el alumnado, por lo que les resulta fácilmente accesible, y es cercana a sus gustos e intereses, por lo que al integrarla en el aula se convierte en una herramienta de motivación para el alumnado. Por ello podemos concluir que la música en lengua española puede ser un perfecto recurso didáctico auxiliar para la enseñanza y aprendizaje de la literatura durante el final de etapa de la ESO y Bachillerato.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, A. (2008). *Poesía de Cancionero*. Madrid: Cátedra.
- Altamirano Flores, F. (2013). El contagio de la literatura: otra mirada de la didáctica de la literatura. *Dialogía: Revista de Lingüística, Literatura y Cultura*, nº 7, pp. 227-244. Recuperado de <https://journals.uio.no/Dialogia/article/view/755>
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Azaustre, A. y Casas, J. (1997). *Manual de retórica española*. Barcelona: Ariel.
- Berns, A. y Zayas, F. (2005). DaF y literatura: ¿cómo incluir contenidos literarios en el nivel inicial sin desmotivar a los alumnos? *Porta Linguarum*, 4, 135-149. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1709364>
- Blecua, J. M (2003). *Poesía de la Edad de Oro, II: Barroco*. Madrid: Castalia.
- Blecua, J. M. (2011). *Poesía de la Edad de Oro, I: Renacimiento*. Madrid: Castalia.
- Boyano, R.; García, A. L.; Esteve, P.; Zayas, F. y García, A. (2018) *SD Profesor. Lengua castellana y literatura. 3º ESO. Savia*. Madrid: SM.
- Cristóbal Hornillos, R. (2019). *Impacto de la educación literaria basada en canciones en un contexto de AICLE*. Granada: Universidad de Granada.
- Cristóbal Hornillos, R. (2019). Viralizando la cultura en el aula con canciones y videoclips. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 12, 31-43. Recuperado de <https://revistes.uab.cat/jtl3/article/view/v12-n4-hornillos>
- Colomer, T. (1991). De la enseñanza de la literatura a la educación literaria. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 9, 21-31. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126236>
- Crespo, L. V.; Pernas, R. G. y Boo, Y. T. (2016). Ocio y usos del tiempo libre en adolescentes de 12 a 16 años en España. *Educação e Pesquisa*, 42, 987-999. Recuperado de [https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1517-97022016000400987&lng=en&nrm=iso&tlng=es](https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1517-97022016000400987&lng=en&nrm=iso&tlng=es)
- Escobar, A. (2000). Hacia una definición lingüística del tópico literario. *Myrtia*, 15. 123-160. Recuperado de <https://revistas.um.es/myrtia/article/view/37951>

Escobar, A. (2006). El tópico literario como forma de tropo: definición y aplicación. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 26. 5-24. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/16928>

Escribano, E. y Tadeo, E. (2008). *Lengua castellana y Literatura, 1º Bachillerato*. Valencia: ECIR.

García, A. (2018). *Antología. Temas y tópicos de la Edad Media al Siglo de Oro*. Madrid: SM.

Gómez Capuz, J. (2009). Las letras de canciones de pop – rock español como textos poéticos: un modelo alternativo de educación literaria para ESO y Bachillerato. *Tonos Digital*, 7, 1-54. Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/estudios-8.htm>

Lineros Quintero, R. (2012). Didáctica de la Literatura. *Contraclave*. Recuperado de <http://www.contraclave.es/literatura/didacticalit.PDF>

Ortiz de Urbina y Sobrino, P. I. (1999). Música y literatura: una propuesta didáctica. *Encuentro: revista de investigación e innovación en la clase de idiomas*, 11, 205-217. Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3210628>

Pedraza Jiménez, F. B. y Rodríguez Cáceres, M. (2015). *Renacimiento (Manual de Literatura Española; tomo 2)*. Berriozar: Cénlit Ediciones.

Pérez Priego, M. A. (2010). *Literatura española medieval (el siglo XV)*. Madrid: Editorial universitaria Ramón Areces.

Pindado Málaga, J. (2004). El desencuentro entre los adolescentes y la lectura. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 23, 167-172. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1049972>

Ramos Agudo, F. (2015). Barroco, hoy: propuesta didáctica de enseñanza literaria en el aula del siglo XXI. *Philobiblion: revista de literaturas hispánicas*, 1. Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/philobiblion/article/view/7880>

Salvador, T. (2009). *Adolescentes y jóvenes: ocio y uso del tiempo libre en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad. Recuperado de <http://www.zerbikas.es/producto/adolescentes-y-jovenes-ocio-y-uso-del-tiempo-libre-en-espana/>

## 8. DISCOGRAFÍA

- ANTONIO OROZCO: *Destino*, Universal Music Spain S. L., 2015.
- ANTONIO MACHÍN: *Los pasteles verdes (Grandes éxitos)*, Infopesa, 1974.
- AMARAL: *Estrella de mar*, Virgin – EMI, 2002.
- BAD BUNNY: *Amorfoda*, Hear This Music, 2018.
- BERET: *Inéditos*, Warner Music Spain, 2016.
- BURNING: *El fin de la década*, Perfil, 1979.
- CALLE PARÍS: *Palabras secretas*, Universal Music Spain S. L., 2008.
- CARLOS BAUTE: *De mi puño y letra*, Warner Music Spain, 2008.
- EXTREMODURO: *Material defectuoso*, Warner Music Spain, 2011.
- HÉROES DEL SILENCIO: *El mar no cesa*, EMI, 1988.
- HUECCO: *Assalto*, Warner Music Spain, 2008.
- IZAL: *Magia y efectos especiales*, Hook Ediciones Musicales, 2012.
- IZAL: *Copacabana*, Hook Ediciones Musicales, 2015.
- JARABE DE PALO: *La flaca*, Parlophone Spain, 1996.
- JOAN MANUEL SERRAT: *Mediterráneo*, Zafiro/Novola, 1971.
- JOAN MANUEL SERRAT: *En tránsito*, Ariola Records, 1981.
- JOAN MANUEL SERRAT: *Dedicado a Antonio Machado, poeta*, Zafiro/Novola, 1996.
- JOAQUÍN SABINA: *Física y química*, Ariola Records, 1992.
- JOAQUÍN SABINA: *Esta boca es mía*, Ariola Records, 1994.
- JOAQUÍN SABINA: *Yo, mi, me, contigo*, Ariola Records, 1996.
- LA OREJA DE VAN GOGH: *Dile al sol*, Sony Music, 1998.

LA OREJA DE VAN GOGH: *El viaje de Copperpot*, Sony Music, 2000.

LA OREJA DE VAN GOGH: *Lo que te conté mientras te hacías la dormida*, Sony Music, 2003.

LEIVA: *Nuclear*, Sony Music, 2019.

LOS RODRÍGUEZ: *Hasta luego*, Dro East West/Gasa, 1996.

LUIS MIGUEL: *Romances*, WEA Latina, 1997.

MÄGO DE OZ: *Gaia II: La voz dormida*, Locomotive Music, 2005.

MANÁ: *Falta amor*, Warner Music Latina, 1990.

MANOLO GARCÍA: *Los días intactos*, Sony Music, 2011.

MAREA: *La patera*, BMG, 1999.

MELENDI: *Mientras no cueste trabajo*, EMI, 2006.

MELENDI: *Lágrimas desordenadas*, Warner Music Spain, 2012.

MORGAN: *Sargento de hierro*, North Records, 2018.

NACH: *Poesía difusa*, Boa Música, 2003.

NACH: *Ars Magna / Miradas*, Boa Música, 2005.

PEREZA: *Animales*, BMG, 2005.

PEREZA: *Aviones*, Sony Music, 2009.

RBD: *Clase 406: El siguiente paso...!*, Ariola Records, 2003.

ROSALÍA: *El mal querer*, Sony Music, 2018.

TAM TAM GO!: *Nubes y claros*, Virgin Records, 1999.

VIOLADORES DEL VERSO: *Vivir para contarlo*, Rap Solo, 2006.

WISIN: *Victory*, Sony Music Latina, 2017.